

# Anarquismo y Universidad

## Selección de artículos publicados en *El Libertario* 1997-2011

Considerando el debate que se ha planteado en Venezuela a comienzos de 2011, en *El Libertario* nos ha parecido conveniente difundir un “dossier” con una extensa selección de lo que sobre este tema se ha recogido hasta el momento en nuestro vocero, dando cuenta de cómo desde el anarquismo hay perspectivas y opciones coherentes que reclaman su lugar en dicha discusión. La lista de los 24 documentos que aquí se compilan es la que sigue, indicando título, autor, número de *El Libertario* en que apareció, año y página de este “dossier” donde ubicarlo:

	Pag.
- <i>La huelga universitaria: 3 meses de paro ¿para qué?</i> UN ANARKO DE LA UCEVÉ. # 8, 1997 .....	2
- <i>La universidad ante la disyuntiva: o se transforma autónomamente o la privatizan.</i> RAFA. # 11, 1998 ...	3
- <i>Universidad libertaria y utopía.</i> S. GALLO (Brasil). # 16, 1999 .....	5
- <i>Lo que ha pasado desde la toma.</i> REDACCIÓN. # 23, 2001 .....	9
- <i>Universidad y autogestión.</i> Á. CAPPELLETTI. # 23, 2001 .....	10
- <i>Abulia o pensamiento.</i> REDACCIÓN. # 23, 2001 .....	12
- <i>Justicia ucevista, justicia medieval.</i> R. UZCÁTEGUI. # 25, 2002 .....	13
- <i>El movimiento estudiantil y su coyuntura.</i> L. SILVA. # 26, 2002 .....	15
- <i>Lo libertario y el movimiento estudiantil.</i> LOS AMIGOS DE LÓPEZ (Colombia). # 28, 2002 .....	18
- <i>Sobre la “transformación” garciaponceana.</i> R. UZCÁTEGUI. # 32, 2003 .....	19
- <i>Ley de Educación Superior: ganar el juego por autogol.</i> R. UZCÁTEGUI. # 35, 2003 .....	23
- <i>Universidad: claustro para el letargo mental.</i> R. ROJAS. # 36, 2004 .....	26
- <i>Del nuevo modelo educativo.</i> Y. OSUNA. # 43, 2005 .....	28
- <i>Carrera de ratas, raza de ratas.</i> UNO DE FACES-UCV. # 43, 2005 .....	30
- <i>Enfrentando la violencia de la ignorancia.</i> UNO DE FACES-UCV. # 46, 2006 .....	31
- <i>¿Cuál movimiento estudiantil?</i> L. SILVA. # 48, 2006 .....	32
- <i>Docencia y Universidad en el S. XXI.</i> L. SILVA. # 49, 2007 .....	36
- <i>La acefalidad del movimiento estudiantil.</i> D. DOMÍNGUEZ. # 50, 2007 .....	37
- <i>Carta abierta a los universitarios.</i> E. FLORES Y J.A. RIVERO. # 50, 2007 .....	38
- <i>Contra esta dirigencia estudiantil.</i> EL SUMA CON DIEZ. #55, 2009 .....	39
- <i>Movimiento abanderado “estudiantil”.</i> SALVA. # 56, 2009 .....	40
- <i>LOE: la globalización cuenta con una nueva Ley.</i> H. DECARLI. # 57, 2009 .....	41
- <i>Universidad y cambio.</i> MARIANA. # 61, 2010/2011 .....	44
- <i>(A)portes al debate sobre la Universidad.</i> A. VERGUEIRO. # 62, 2011 .....	46

# La huelga universitaria:

[# 8; mayo-junio 1997]

## tres meses de paro ¿para qué?

Los profesores universitarios exigieron, con razón, que un pedazo de los ingresos extraordinarios del país debía traducirse en una mejora de sus paupérrimos sueldos. La dirigencia de la Federación de Profesores Universitarios de Venezuela (Fapuv), por sugerencia de la mafia hecha partido (AD), consideraron que era buen momento de aumentar la oposición contra Caldera llamando a un paro nacional. Medio millón de estudiantes se quedaron sin clases en un conflicto que se decidió en la cena de navidad de Alfaro Uceró, "vamos a echarle un poquito de vaina a Caldera, que seguro más de uno dirá 'con AD se vive mejor' y nos votará en el '98" dicen que dijo mientras cortaba con su mini ginsu-2000 las hallacas de mamá.

El caso es que sin consultas a más nadie, sin referendium ni pataleo, Casal (pdte. de Fapuv y adeco con carnet y todo) gritó más duro que de costumbre en la asamblea profesoral de la UCV. Los pocos profes que fueron, dieron rienda suelta al sentimiento borreguil de sus corazoncitos y luego de sólo una hora de discusión votaron por el conflicto indefinido; de una manera tan irreflexiva como quien decide por helado de un sabor en vez de otro. A la una y cuarenta y cinco de la tarde estaban almorzando en sus casas sin sentimientos de culpa... y ahí se quedaron en los tres meses siguientes.

Si la UCV se paraba (siendo la universidad más grande del país), a las demás no les quedaba otra sino imitarla. Si los profes se declaraban en huelga, los gremios obreros y estudiantiles les arrimaban sus peticiones y daban la cara por todos. Si Casal declaraba en los medios que no se cedería ni un milímetro, el profesorado decía amén. La mayoría escuchamos de nuevo un chiste viejo que ya no hace reír a nadie.

### Los gremios juegan a las vanguardias

Regresar a las aulas luego de tres meses en huelga con el mismo aumento inicial del gobierno y sin ninguna petición estudiantil satisfecha, es regresar derrotados con mayúscula. Casal y compañía sabían de sobra que llamar a un conflicto indefinido sin anestesia, era decretar la inmovilidad. Y precisamente eso es lo que buscaban: ser protagonistas en los medios del conflicto lejos de los que pudieran opinar las bases. Un verdadero gremio no se construye de la noche a la mañana, tampoco con vanguardismos y mucho menos con consignas y bravuconerías.



### Construyamos un movimiento estudiantil de tod@s y libre del manejo de los partidos

Lo que quedó al desnudo es que los gremios universitarios son un reflejo de lo que pasa en el país. La UCV por esencia antidemocrática (la existencia de algo llamado claustro es muestra de ello, una élite elige las autoridades en las elecciones), cuenta con unas asociaciones de mediocres improvisaciones, sin mecanismos de comunicación y participación real.

Los grandes perdedores como siempre, han sido los estudiantes. La apatía y unas "coordinadoras" y "federaciones" de cuadros, en medio de una lucha intestina, han condenado a la masa estudiantil a ser meras espectadoras de un conflicto que le perjudica directamente.

La acción vanguardista y manipuladora de Fapuv ha servido para cimentar el descrédito en la acción gremial y sindical dentro de la universidad. Ahora va a ser muy difícil que la gente inicie procesos de participación para defender sus derechos. Y eso en los actuales momentos, en que la esencia de la universidad ha sido puesta en tela de juicio por el FMI y el BM, es un crimen. El intelectual Luis Britto García ha denunciado reiteradamente que el proyecto de universidad que manejan las esferas gubernamentales, es el mismo que los organismos multinationales plasmaran en un documento llamado "Ve-

nezuela en el año 2000: educación para el crecimiento económico y social". Este, redactado en 1994, concluye mediante datos manipulados, que las universidades deben ser privatizadas como manera de mejorar su rendimiento. Para esto, el cobro de matrículas y la búsqueda de recursos propios debe ser la forma de financiamiento a futuro. García infiere que si esto se aplicase, el 84,1% del estudiantado quedaría fuera de las aulas de clases. Atrás quedaría entonces, la universidad popular y autónoma.

La universidad dividida luego del conflicto, sin autoridad moral y con un funcionamiento anémico por la burocracia y la incapacidad, es servirla ésta en bandeja de plata al Estado para que la intervenga y reforme como mejor le parezca. Y Fapuv con su comitiva de sindicaleros de oficina y un profesorado que los avala con su apatía borreguil, les ha hecho un gran favor en este sentido.

### ¿Qué hacer?

En primer lugar hay que recobrar el sentido de pertenencia de la comunidad universitaria a sus instituciones de enseñanza superior. Y esto pasa por conformar nuevas maneras de entender la importancia de la Universidad y las relaciones entre sus partes y con el país. Hay que desarrollar formas de asociarse desde la base que hagan contrapeso a los gremios que sólo buscan parcelas de poder político dentro de la universidad. Nada más distorsionado como forma de toma de decisiones dentro del campus que las asambleas. Hay que retomar su esencia imperiosamente, educarnos para ejercer la democracia todo el tiempo sin los dirigismos que satisfacen a los partidos políticos del status y de la izquierda recalcitrante. Ya basta del viejo discurso ñangara gastado, hay que crear uno nuevo que responda a los tiempos que vivimos, a las amenazas de fin de siglo. Esto es posible solamente con la cotidianidad del debate, usando para ello las herramientas comunicacionales interactivas y los nuevos medios.

En fin... hay que darse cuenta que de todos depende que la universidad continúe siendo popular y que de nuestra creación y participación de nuevas formas de presión y lucha, será posible defender el derecho de tod@s a la educación.

un anarco de la ucev

## **La universidad ante la disyuntiva: o se transforma autónomamente o la privatizan**

RAFA - [# 11, mayo-junio 1998]

Ante la falta de criterios y pensamientos propios, cada vez que algún personaje "importante" pronuncia una consigna de corte neoliberal, el coro de quienes pretenden surfear sobre la cresta de la posmodernidad económica, no se hace esperar. Así ha sucedido desde que el ex-guerrillero, ex-socialista y ex-ucevista Teodoro Petkoff pronunció la memorable frase de que "La gratuidad absoluta de la educación superior es inmoral". Con esto, el Ministro pretende legitimar su discurso basado en la supuesta cifra de que el 70% de los estudiantes universitarios provienen de liceos privados, en donde dizque pagaron hasta 300.000 Bolívares mensuales para salir de bachilleres, para conseguir la imposición del cobro de matrículas para ingresar en las Universidades públicas. La avalancha de comentarios a posteriori, desde pichones del IESA hasta los tardíos Chicago-boys de Fedecámaras, apuntan a que, como lo sugiere Teodoro, privaticen la "improductiva" universidad como si estuviesen hablando de sus propias bodegas de baratijas.

Pero el asunto, para quienes venimos resistiendo a la imposición del recetario del FMI, debe ir mucho más allá del rechazo mecánico del cobro de matrícula, actitud tanto simplista como miope. Si aceptamos como cierta la fulana cifra del 70%, estamos ante una confesión de uno de los personeros puntales del actual gobierno, de la total imposibilidad de su sistema de enseñanza en asegurar una educación de calidad a los ciudadanos de menores recursos. La configuración de la actual sociedad, excluye sistemáticamente a sectores mayoritarios de la población de las escuelas, liceos y universidades, al obligarla, y dentro de las peores condiciones posibles, a una incorporación temprana al mercado de trabajo. La proliferación de continuos colegios y liceos de estudios "parasistema", de dudosas capacidades pedagógicas -y seguro con un buen posicionamiento dentro del señalado porcentaje-, es consecuencia directa del desmejoramiento crítico y continuado, de las tempranas instituciones educativas del Estado. Este cuadro se presenta en un contexto en el que la capacitación intelectual, cultural y tecnológica ha cedido terreno al paternalismo estatal, el rebusque, la corrupción y la participación en los partidos del status como forma de superación individualista frente a la crisis.

El cobro de la matrícula no resuelve de ninguna manera uno de los problemas fundamentales de la universidad: la calidad y cantidad de lo que se enseña. Como ejemplos de esto, se encuentran los numerosos Institutos Universitarios de Tecnología diseminados en el país que se han especializado en la práctica, en graduar buhoneros, terminaleros y vendedores de perros calientes.

Ricos y pobres siempre han habido en las universidades públicas. Que ahora la proporción de sifrinos sea abrumadora, pretende colocarle la guinda con el cobro, al hecho de que estas instituciones de hace tiempo sean excluyentes de por sí. Exámenes de admisión aplicados a estudiantes con profundas diferencias cualitativas en sus experiencias de aprendizaje, costos crecientes de manutención de un individuo "no productivo" económicamente, libros de texto y materiales inaccesibles, un mercado de trabajo profesional incierto, es decir, que se han ido privatizando sin seguir los consejos de los organismos multilaterales.

La aplicación de un cobro directo por estudiante vendría a acentuar esta situación. En primer lugar, la implantación de estudios socioeconómicos para determinar la cantidad a cancelar por alumno es de una complejización tremenda. El pago inicial, surtiría un efecto inflacionario en todos los servicios solicitados por el estudiante: notas certificadas, retiro o inscripción de materias, etc., y un claro ejemplo son los altos aranceles que se vienen cobrando en la USB. El cobro legitimaría una

progresiva eliminación de los beneficios estudiantiles (comedor, transporte o medio pasaje estudiantil) siendo coherentes con la lógica de que muchos poseen bienes de fortuna. Si hoy muchos cupos son cedidos como pago de favores políticos o económicos, ¿quién puede asegurar que con la cesión de becas no pasará lo mismo? La planificación de un presupuesto contando con determinados ingresos por cobro de matrículas, hará que el número de becados sea inamovible y de cantidad ínfima con respecto a los que puedan pagar.

### **Los cambios necesarios**

Estamos totalmente de acuerdo en que los ricos paguen su educación y no le quiten la oportunidad a los de menos recursos. Pero la búsqueda de un mecanismo para que contribuyan con la formación de las clases desposeídas debe apuntar a otra dirección. Las críticas sobre la excesiva burocratización e inoperancia del gremio universitario no están erradas del todo. La universidad se ha convertido en un reflejo fiel de la monstruosidad del Estado. Si esta coyuntura permite que la universidad autónomamente se aglutine, se revise a sí misma, emprenda los cambios necesarios, renueve sus vínculos con la comunidad y recupere su papel transformador de la sociedad, el Ministro nos habrá hecho un favor. Pero en lo inmediato, nos enfrentamos con algunos obstáculos que solventar:

- Los intentos gubernamentales de allanar la autonomía universitaria, del que uno de los últimos es la imposición de una "Comisión Interventora", que desde fuera, intenta reestructurar su funcionamiento.
- El reiterado uso de los puestos de gestión por parte de los partidos políticos como cotas de poder para sus transacciones, en especial, por parte de la estructura partidaria (o lo que queda) de la izquierda tradicional.
- En relación con lo anterior, a la burda conformación de los gremios universitarios en consonancia con las líneas de acción de los partidos, en especial, del sindicato de profesores (Fapuv), contrario a los verdaderos intereses de sus "representados".
- La malversación, despilfarro y poca transparencia de los recursos, cuya consecuencia directa es el mal mantenimiento de las edificaciones y poca dotación de bibliotecas, equipos y materiales para la acción académica.
- La poca legitimidad de los gremios estudiantiles y el escepticismo ante el asociacionismo para emprender los cambios en materias de pensum, relación alumno-profesor y alumno-sociedad y las dinámicas de aprendizaje.
- La nula incidencia de la matriz universitaria en el diseño integral de la educación y en las decisiones sobre los diversos aspectos de la sociedad.

El camino no se vislumbra claro, pero nos encontramos ante unas perspectivas que nos exigen, en primer lugar a la comunidad universitaria y en segundo a la colectividad, cerrar las filas para mejorar la enseñanza que recibimos e impartimos, y el derecho y la oportunidad de que todas las personas, y en especial a las de las clases más vulnerables, tengan acceso al ciclo completo educativo. Convicción que hay que defender a pesar de las opiniones clasistas de personas como Arturo Uslar Pietri, que en días pasados declaró a la prensa de que la masificación de la educación había sido un error, y que pasa necesariamente por una transformación global y radical de la sociedad.

## Universidad Libertaria y Utopía

SILVIO GALLO (profesor de la Unimep-Unicamp, Brasil)  
traducido por Erasmo Cordero - [# 16, diciembre 1999 - enero 2000]

"Sueño que se sueña solo / es sólo un sueño que se sueña solo / mas sueño que soñamos juntos / es realidad" - Raúl Seixas

Parafraseando a Pablo Neruda, yo vengo para soñar, para que sueñes conmigo... por favor, no procure aquí un artículo académico; léelo como una crónica de esperanza, como una invitación a que soñemos juntos, construyendo una realidad.

Conviene que yo explique de inicio, lo que entiendo por Universidad Libertaria. El término libertario, es comúnmente utilizado como sinónimo de anarquista, es exactamente en este sentido que yo lo uso. Desconfianza y anhelos políticos apartes, es necesario que quede claro que una educación que se define como libertaria o anarquista tiene como medio y como objetivo la libertad. Por universidad libertaria, entiendo, pues, una universidad basada en el principio de la libertad. Una universidad en donde los estudiantes deben ser libres en la construcción de su vida académica, donde los docentes deben ser libres en construcción y distribución de conocimientos, donde las relaciones entre profesores y alumnos tenga como principio la libertad de ambos. No obstante, más fundamental que todas estas características, es que la Universidad Libertaria debe trabajar socialmente para que el nivel de libertad de la comunidad donde ella esta incluida sea cada vez mayor. Esto es un trabajo que sólo será posible con el compromiso de toda la comunidad universitaria.

Libertaria será, entonces, una universidad que trabaje por la libertad social.

Por otro lado, trataré la universidad libertaria como una utopía. Se en verdad que la utopía es un sueño, el no lugar, lo no vivido, lo que puede llevar a una situación de alienación, de fuga de realidades, no es menos cierto que la utopía como sueño y no lugar puede ser encarada como la busca de una nueva realidad, como planificación, como planteamiento de una realidad a ser construida.

La idea de utopía esta entonces íntimamente ligada a las ideas de búsqueda, proyecto y construcción. Nada negativa, por cierto.

Trabajar con la idea de una utopía de Universidad Libertaria es esencialmente reflexionar y discutir las bases de una educación libre y liberadora, de cómo esa educación se comportaría en el ámbito académico, para con eso, construir todo un proyecto de universidad, de lineal los contornos de una realidad que será el objetivo de un extenso trabajo social. No sería ningún devaneo perdido en el limbo.

Me tomo la libertad de citar dos autores no muy conocidos, no menos académicos, mas pueden ser considerados clásicos en el pensamiento libertario sobre la educación. Son ellos el francés Paul Robin (1837-1912) y el catalán Francesc Ferrer i Guardia. Pienso que ambos tejen consideraciones importantes sobre educación libertaria y pueden ser importantes para el objetivo de este texto.

Paul Robin defiende la perspectiva de una educación integral que se basa en el derecho, independientemente de sus condiciones sociales; de desenvolver tanto como sea posible, sus

facultades sociales; de desenvolver tanto como sea posible, sus facultades físicas, intelectuales y morales. Así define sus perspectivas:

"...No tenemos la más remota pretensión de hacer de nuestros alumnos sabios universales..."

El nombre de la educación integral se lo designamos a la educación que tiende al desenvolvimiento progresivo y bien equilibrado de todo el ser, sin lagunas ni mutilaciones, sin descuidar en ningún aspecto la naturaleza humana, ni sacrificarlo en detrimento de otros. Tanto en el conjunto de la educación, como en una de sus partes consideradas separadamente, tenemos que aplicar el mismo principio de integridad, de entereza -si preferimos esta bella palabra que merece ser rejuvenecida- de proporción, de armonía, persuadidos de que de esto depende la felicidad del propio individuo y su adaptación para colaborar con la construcción de la felicidad de todos".

Es verdad que las consideraciones levantadas por Robin son dirigidas a la educación elemental, no para la universitaria. Sin embargo creo que estos son postulados generales, aplicables a cualquier nivel de enseñanza, inclusive superior.

El primer objetivo de la educación, debe ser, pues, la formación completa de la persona, desarrollando sus diferentes facultades mentales (imaginación, memoria, inteligencia, etc.) físicas y morales. Para Robin, esta es la condición para la felicidad de la persona, y para que ella pueda contribuir significativamente a la felicidad de los demás, objetivo mayor de la vida en sociedad. También Ferrer se refiere a la formación integral del individuo, pues, ve al hombre como un complejo, con varias facetas a ser trabajadas, con el de conseguir una totalidad armónica. "...Además, no se educa integralmente al hombre, disciplinando su inteligencia y haciendo caso omiso de su corazón y su voluntad..." Escribió él. (2)

Paul Robin cree que todo precisa tener un conocimiento científico general, muy bien fundamentado. Las especialidades serán definidas a partir de esas generalidades, a través de las vivencias específicas de cada uno:

"...Aunque no se pretenda hacer de todos pedazos de ciencias, la educación integral contiene y reúne los tres factores habituales del saber: la educación física, intelectual y moral. Se esfuerza por facilitar la inclusión y el desenvolvimiento de todas las facultades de crianza, para permitir el conocimiento del saber humano y de su actividad, de manera que ella no haga otras adquisiciones que no sean aquellas basadas en la verdad científica. Sin embargo, después de haber dado a todos esta base indispensable de la realidad objetiva, deja a cada uno el cuidado de continuar su desenvolvimiento, de llevarlo a fondo, según los acontecimientos, las necesidades y capacidades especiales, solamente en los ramos de los cuales depende la satisfacción de sus necesidades físicas y psíquicas..." (3)

Para Ferrer i Guardia, la verdad es una entidad socialmente producida, más se encuentra monopolizada por un único segmento de la sociedad, como forma de manutención del proceso de exploración social. La educación debe tener como principio, la distribución social de la verdad. Educación debe ser el proceso de socialización de los conocimientos producidos por la humanidad.

Socializando el conocimiento, Ferrer cree vencer una de las barreras del poder, acredita dar condiciones a toda la sociedad de autogestionarse. La educación se constituye, pues, en un instrumento de libertad. Este es su objetivo básico: auxiliar en la formación de mujeres y hombres libres. En sus propias palabras:

"...No tememos decir: queremos hombres capaces de evolucionar incesantemente; capaces de destruir, de mejorar los medios y a ellos mismos; hombres cuya independencia intelectual sea la fuerza suprema, que no se sujete a nada, dispuestos siempre a aceptar lo mejor, deseosos del triunfo de las ideas nuevas y que aspiran a vivir múltiples vidas en una sola vida..."(4)

Sistematizando esas ideas diversas, pienso que podemos decir que la pedagogía libertaria es una tentativa y esfuerzo en el sentido de formar un hombre íntegro en sí mismo, abierto a la sociedad, solidario con los demás, consciente de su función social. Educar y abrir caminos para que las personas conquisten su libertad, no alienados del mundo en que viven. Educación, desalienación y liberación. Más la conquista de la propia libertad es también luchar por la libertad de todos, pues, como decía Bakunin, "la libertad de otro, eleva la mía hasta el infinito".

Creo que estas ideas y proposiciones generales con respecto a la educación libertaria sirven para iniciar una discusión con respecto a la universidad, pues, son esos mismos principios que una universidad libertaria debería seguir.

En primer lugar para mi queda bastante claro que una Universidad Libertaria debe basarse, en un momento inicial, en una enseñanza integral, en los moldes propuestos por Robin, lo que, para nosotros hoy es este nivel de enseñanza lo que equivaldría a fortalecer una perspectiva intelectual del panorama de los conocimientos humanos en los mas diversos aspectos. Se debería estudiar ciencias y filosofía, en una perspectiva histórica y crítica, explicando las condiciones sociales producidas por la cultura del mundo material. Ese estudio, sin embargo, no puede ser meramente intelectual. Debe haber un contacto mas íntimo con las cosas y con el mundo. Se debe hacer que el alumno aprenda a través de su práctica, las condiciones de producción de conocimiento.

El segundo momento debe ser el de la definición de las especialidades, de acuerdo con las necesidades y aptitudes de cada uno, garantizando el mejor aprovechamiento. De este modo se garantiza que el especialista solo sea especialista en determinadas coyunturas y situaciones, no estando alejado de las condiciones generales que lo llevan a aquella especialidad. Por otro lado, eso también garantiza que la especialización no sea una fuente de poder por ser la detención monopolística de ciertos saberes, pues esos conocimientos serán reconocidos como posesión de la comunidad como un todo.

Coloco la generalización y la especialización como dos momentos distintos, solo para facilitar la exposición. Creo que debe ser más productivo si los dos estudios fueran desenvueltos simultáneamente, construyéndose poco a poco el conocimiento.

La Universidad Libertaria deberá ser el local de distribución social de la verdad. Así no se puede concebir que solo tengan acceso a ella algunos pocos privilegiados: probablemente no será posible que toda la sociedad tenga acceso directo a ella, es por eso que deben ser pensadas formas alternativas de contacto. "La Universidad debe ir a donde el pueblo está". Los conocimientos deben ser revertidos para toda la comunidad.

En fin, el objetivo más importante de la universidad libertaria es: formar mujeres y hombres libres. Esa será la función primordial y principal de la universidad, de la cual depende la estructura social. Y debemos tener en mente que, como ya fue dicho anteriormente, formar mujeres y hombres libres significa formar personas que asuman su libertad y se dediquen a trabajar en pro de la sociedad, a

favor de la libertad de todos. La función de la universidad será liberar a la sociedad del yugo de la dominación por el saber y ayudar al trabajo social en el sentido de superar cualquier forma de opresión.

En cuanto a la organización, para mí, está claro que la Universidad deberá autogestionarse, siendo administrada por toda la comunidad de la cual ella forma parte integrante.

Levanté algunos puntos básicos de una Utopía, que obviamente por ser Utopía no tiene lugar: ¿cuál sería el lugar -y/o el tiempo- de esa Universidad?. No pienso que sería únicamente en una sociedad libertaria, más ella sería mucho más importante aquí y ahora, en nuestra conturbada sociedad capitalista.

En el inicio de este siglo, tanto en Europa como en Brasil hubieron tentativas de grupos revolucionarios de constituir "universidades populares", que si no eran concebidas exactamente de la manera que procure aquí, tenían algunas semejanzas básicas. Universidades así en esta sociedad serían de gran auxilio en la tentativa de construir una sociedad más justa y más fraterna.

Notas:

- 1) Paul Robin citado por Maurice Demmangent en "Los grandes socialistas y la educación", Madrid, Fragua, 1972, p.357.
- 2) Francisco Ferrer i Guardia, "La Escuela Moderna", Barcelona. Ediciones Solidaridad, 1912. P.27.
- 3) Paul Robin citado por Maurice Demmangent. Op. cit. p, 358.
- 4) Francisco Ferrer i Guardia. Op. cit. p. 60.





## **Lo que ha pasado desde la toma**

REDACCIÓN - [# 23, agosto-septiembre 2001]

Reivindicaciones represadas comenzaron a desbordarse desde los días de la toma del Consejo Universitario. La profusión de volantes, propuestas, marchas y contramarchas desperzaban a una institución cuya dinámica es el letargo y el dejar pasar. Los tomistas desalojaban el espacio ocupado con una victoria política entre labios: la "transformación" era verbo conjugado por tod@s los ucevistas. Pero la desocupación daba inicio a una etapa menos simbólica y más ardua: el trabajo desde las bases.

El M-28, suma heterogénea y coyuntural de grupos e individualidades, vivió momentos agrios de discusión en la toma debido a la fragilidad de los vínculos entre los integrantes. Era la toma, con su defensa como principal aglutinante, la que de cara al exterior daba la imagen de movimiento. ¿Estaban las condiciones para que se articularan posterior y permanentemente como agrupación estudiantil? Los últimos días de la toma profundizaron las divisiones existentes, cuando el desgaste y la premura por viabilizar políticamente el desalojo dieron espacio a los sectores vanguardistas del M-28 para la imposición de criterios.

Quienes sintonizan con la línea gubernamental saben que no les conviene, mediáticamente, motivar la transformación desde abajo. En parte, por el poco carisma que cosechan entre sus compañer@s de estudio y la poca legitimidad que poseen en sus escuelas de origen; por otra, la necesidad de mantener un espacio de movilidad desarraigado pero fértil en micrófonos, declaraciones y reportajes de prensa, de fácil capitalización política. Son lo que apuestan a los cambios desde arriba y por decreto, los afectuosos a la negociación cerrada y no al consenso público, los que cargan tras tanto la experiencia y los errores de los que hoy se encuentran enquistados en la FCU.

### **Sociología: los cambios desde abajo**

Con anterioridad a los días de la toma, la escuela de Sociología contaba con estudiantes que hacían política apuntando a las más variadas direcciones. La toma posibilitó que ante la coyuntura, espontáneamente se formara un frente común que hiciera un eficaz contrapeso a los altavoces de la inmovilidad conservadora. El número de estudiantes de sociología involucrados en la toma, hicieron posible la comunicación entre el M-28 y una dinámica propia en la escuela. Desde el inicio se ampliaron los centros decisorios con la convocatoria a Consejos de Escuela Ampliados, en dónde no sólo se condenó la política retaliativa y desacertada de las autoridades, sino que se dieron pasos más allá al generar mesas de trabajo que desmenuzaran asuntos académicos y administrativos.

La efervescente dinámica sobrepasaba en los hechos organismos tradicionales como el Consejo de Escuela y el Centro de Estudiantes. La conformación de un Centro de Información, originó que se ganara un espacio físico para centripetar las propuestas al resto de la comunidad. Se ha venido publicando un boletín semanal con el fin de mantener al colectivo informado de los avances en las discusiones. Una de las mesas de trabajo elabora una propuesta para normar el Consejo de Escuela Ampliado, que como espacio colectivo de discusión y decisión constituiría una experiencia inédita en la universidad.

Los días, además de generar respuestas, han creado nuevas preguntas: ¿cómo mantener vivo el espíritu de participación entre el estudiantado y el resto de la comunidad?, ¿no son las formas

conocidas de convocatoria (foros, mesas de trabajo...) de efectividad limitada?, ¿cómo superar permanentemente una dinámica académica rutinaria que desmoviliza al colectivo?, ¿de qué manera coordinarse con otras escuelas y el resto de la universidad?

---

## **Universidad y Autogestión**

ÁNGEL J. CAPPELLETTI - [# 23, agosto-septiembre 2001]

(Publicado originalmente en CORREO A, # 11, pp. 8-9; noviembre 1989, Caracas, Venezuela)

### **La Reforma Universitaria: Un Hito Precursor**

Iniciada en Córdoba (Argentina) en 1918, la Reforma tuvo honda repercusión en las universidades argentinas y latinoamericanas. Medio siglo más tarde, algunos de sus postulados programáticos serán asumidos por los estudiantes franceses, en el célebre mayo de 1968. A la estructura feudal de la universidad, con sus rectores-reyes y sus catedráticos-marqueses, sustituyó una organización democrática, donde los cargos eran electivos y las cátedras se proveían por concurso, donde los estudiantes estaban representados en los consejos y el claustro. A la mera clase magistral, que solía comentar un texto a veces milenario dogmática y repetitivamente, sustituyó el predominio del seminario y del laboratorio. Cuestionó los exámenes, el sistema de calificaciones, la asistencia obligatoria a clases, etc. Introdujo en los pensa nuevas asignaturas, creó nuevas carreras y nuevas escuelas y facultades. La Reforma representó, en una palabra, un intento por lograr en el ámbito académico la vigencia de una Constitución democrática que el país mismo no tenía. Así lo entendían muchos de sus principales ideólogos, como Gabriel Del Mazo por ejemplo.

Hubo, sin embargo, unos pocos que querían ir más allá y veían en la Reforma Universitaria un instrumento para la Revolución Social. Entre ellos estaba el anarquista Juan Lazarte, el primero que trato de establecer vínculos permanentes (y no meramente retóricos, sino encaminados a la acción solidaria y común) entre los grupos estudiantiles reformistas y los sindicatos obreros (mayoritariamente anarquistas en la Argentina de la época). Para Lazarte, la universidad argentina y latinoamericana debía transformarse en un gran taller de la ciencia, donde estudiantes y profesores se consagraran a la investigación y crearan nuevos conocimientos. Esta comunidad de trabajo intelectual debía regirse a sí misma y tomar todas las decisiones, tanto académicas como administrativas, con plena autonomía e independientemente del Estado y la burocracia. Esbozaba así, aun sin llamarla con este nombre, la autogestión universitaria.

### **Definición y Antecedentes Históricos**

Un comité de acción obrero-estudiantil de la Universidad de La Sorbona, en Paris, definió la autogestión con estas palabras: "La autogestión como sistema económico y social tiene por objeto realizar plenamente la participación libre en la producción y el consumo mediante la responsabilidad individual y colectiva. Es por tanto un sistema creado ante todo para el hombre, para servirlo y no para oprimirlo. En la práctica, la autogestión consiste para los obreros en hacer funcionar sus fábricas por y para ellos mismos y, por consiguiente, en suprimir la jerarquía de los salarios, así como las nociones de sistema asalariado y predominio patronal. A ellos corresponde la tarea de constituir

los consejos obreros elegidos por ellos y que ejecutan las decisiones de todos”. Análogamente, para los maestros y estudiantes de una universidad, la autogestión tendrá por objeto realizar plenamente la libre participación en la producción del conocimiento y en el consumo de la ciencia y de la cultura, mediante la responsabilidad individual y colectiva.

Conviene recordar que la universidad, nacida en el seno de la ciudad medieval, fue originariamente un gremio y no significó otra cosa más que “el conjunto de todos los maestros y estudiantes” de una ciudad. Este gremio se proponía “la búsqueda de la verdad” y su tarea consistía en producir y reproducir la ciencia, así como la del gremio de zapateros era la de producir zapatos. El gremio tenía una estructura no jerárquica, ya que el maestro no lucraba con el trabajo común, ni se aprovechaba de él más que los aprendices, y, por otra parte, toda la enseñanza estaba encaminada a igualar, inclusive en el saber, a los aprendices con el maestro. Y esto sucedía igualmente en la universidad, la cual en sus orígenes no dependía del monarca o del señor feudal, ni tampoco directamente de la autoridad eclesiástica y del papado, aunque pronto reyes y pontífices trataron de dominarla y utilizarla para sus propios fines. La universidad originaria presenta así una imagen arquetípica de la universidad autogestionaria, a la que se debe aspirar para el futuro.

### **Para Construir una Utopía Concreta**

Aunque no es fácil ni pertinente ofrecer recetas para edificarla, conviene explicar en que consistiría y cuales deberían ser sus principales características:

- La universidad autogestionaria debe ser autónoma, es decir independiente del poder político y del Estado, cualquiera que sea. Pero debe ser igualmente independiente del poder económico y en ningún caso puede ser concebida como una empresa ni financiada por el capital privado. Es evidente que no puede ser órgano pedagógico de una iglesia u organización religiosa, ni aceptar un credo o profesión de fe, un libro sagrado, una autoridad que defina la verdad dogmática y moral.
- La universidad autogestionaria debe ser gratuita y abierta a todos por igual.
- La universidad autogestionaria debe estar regida por la comunidad de los profesores y los estudiantes y no puede admitir ninguna intervención exterior, ya provenga del Estado mismo, ya de las fuerzas de presión, ya de los partidos políticos. Para ello es preciso que genere órganos capaces de neutralizar esa intervención foránea y que produzca inclusive lo que podríamos llamar "anti-líderes".
- La universidad autogestionaria se constituye en un centro de contestación permanente de la sociedad global, pero, ante todo, de sí misma. Estudiantes y maestros critican de un modo continuo, maduro y responsablemente, tanto la forma como el contenido de la investigación y del proceso enseñanza-aprendizaje.
- La universidad autogestionaria se basa en una estrecha vinculación de la tarea investigativa con la docente. Mas aún, puede decirse que tiende a identificar la docencia con la investigación, partiendo del supuesto de que el momento esencial en la formación del estudiante es buscar la verdad y crear saber más que recibir conocimientos pasivamente.
- Como consecuencia de todo ello, la universidad autogestionaria suprime exámenes, calificaciones, premios y castigos académicos, etc., reflejo y fruto de la competencia capitalista y de la lucha a muerte por el dinero, y promueve entre los estudiantes el sentido de la aventura, la fascinación del descubrimiento, la sed del saber por el saber mismo y el gozo de la creación. Los exámenes son sustituidos por la evaluación que el grupo hace de sí mismo y por la mutua evaluación de sus componentes.

## **Abulia o pensamiento**

REDACCIÓN - [# 23, agosto-septiembre 2001]

Ante la actual situación y teniendo en cuenta que formamos parte de ella, que se refleja, en la puesta del espectáculo y en el consumismo voraz de la mercancía de la cultura y del discurso por parte de los estudiantes, proponemos, declaramos, vindicamos, la necesidad de destruir la situación.

Ante una situación en la que el estudiante, lejos de cumplir un rol revolucionario y transformador, rol del que tanto se enorgullece en sus discursos y en sus flatulencias teóricas, en sus pancartas y volantes, al querer señalar un camino y que, al no reconocer que forma parte de la situación, no hace otra cosa mas que la de conservar y reproducir la lógica de la situación, la cual se ve reflejada en la concreción terrenal de la imagen, la teatralización y el silencio.

Situación que permite la transformación del aula en un ámbito confesional, un ámbito donde se reproduce la abulia y la desesperación, a partir del disciplinamiento de las conciencias y de la lenta agonía de los sujetos.

Situación en la que la enseñanza mecánica y especializada que recibe el estudiante es precisa para el mantenimiento del sistema económico, el cual requiere de estudiantes incultos, incapaces de pensar y sometidos a las ilusiones impuestas.

Ante esta situación: Proponemos, declaramos, vindicamos, la necesidad de destruir la situación.

Ante una situación en la que la Universidad, es la obligación, el cementerio del pensamiento libre, la cárcel de la creatividad, la imposición sobre la responsabilidad, la reproducción de los dos sistemas más poderosos de la autoridad social: la familia y el estado, que cotidianamente se reflejan en la reproducción de la situación, a través de:

- 1) La visualización y el control de los cuerpos, mediante la toma de asistencias
- 2) La transmisión del saber apoyada en un tríptico represivo: a) la autoridad, "el docente" b) la comunicación, "las calificaciones" c) una estructura de encierro: "el claustro"
- 3) La instauración de las fronteras, donde el totalitarismo intelectual marca los límites, los ritmos y la diferencia
- 4) La imposición de la lógica de la competencia, "la carrera" y la lógica del premio y del castigo, los exámenes y las notas
- 5) Las horas de abstracción conviviendo con la meritocracia, la cordura, el absurdo y los matrimonios con el poder.

Ante esta situación: Proponemos, declaramos, vindicamos, la necesidad de destruir la situación.

- Transformemos la universidad en un ámbito, festivo, crítico y corrosivo
- Que las aulas y los pasillos se transformen en campos de batalla donde se generalicen el placer, la irracionalidad y la poesía

- No a la obligación; la única forma de incentivar la imaginación es destruyendo al conjunto de alienaciones que nos oprimen, acabando con la obligación impuesta desde afuera.
- No a la toma de exámenes; el conocimiento nada tiene que ver con el sometimiento, el control y la imposición
- Ataquemos lo que nos parezca absurdo con lo absurdo y sustituyámoslo por medio de la libre discusión y lo que esta conlleva
- Reproduzcamos la crítica, la sátira, la risa y la blasfemia para destruir la razón de lo sagrado y lo absoluto
- Opongámonos a la reforma, a la ley de educación superior, a la constituyente universitaria y a cualquier imposición: ganemos la calle, debajo del asfalto está la playa
- Administradores de la muerte: rectores, decanos varios pero igual de absurdos, sistema educativo, profesores ineptos: su hora ha llegado

---

## **Justicia ucevista, justicia medieval**

RAFAEL UZCÁTEGUI - [# 25, enero-febrero 2002]

El reinicio de clases en la UCV traía consigo la vuelta de las viejas rutinas. El empuje de la modorra burocrática y académica demostraba que era necesario más que buenas intenciones para dar paso a otras maneras de funcionar. La efervescencia asamblearia y la vorágine cuestionadora quedaban relegadas a un pasado reciente, que para much@s, era mejor no recordar. El 11 de septiembre y sus consecuencias plenaban las nuevas agendas de discusión con lo que la “transformación” devenía en tema pasado de moda.

Es en este contexto que aparecen en prensa las notificaciones de expulsión de los estudiantes que participaron en la toma del Consejo Universitario. La decisión, reveladora del arbitrio reinante en el campus, reitera la creencia de que impostergablemente, hay cosas que cambiar en la universidad.

### **Copiado en papel carbón**

“No es que el rector les va a quitar 5 años o los va a expulsar definitivamente...”. Tales fueron las palabras del rector ucevista a El Nacional (viernes 30 de marzo del 2001) sobre las posibles retaliaciones a los estudiantes. Giannetto declaraba que los jóvenes recibirían un correctivo pedagógico: “La sanción puede ser escrita y la expulsión hasta por un mes”. La primera notificación de prensa indica recientemente que Pavel Valladares, estudiante de Sociología, es expulsado por dos semestres por “daños al patrimonio”. Tras él, una lista de nombres a quienes amenaza la idea de botar hasta por veinte semestres. Los adalides de la violencia institucional (para nadie es un secreto los nombres de quienes hicieron el trabajo sucio por las autoridades), en cambio, brillan por su ausencia.

Otras cosas podríamos nombrar que diferencien al presidente del país del rector ucevista, menos cierta esquizofrenia entre discurso y hechos. La universidad, repitiendo los vicios de su entorno, se encuentra lejos de plantearse como modelo del país posible. La administración de justicia, en este caso, adopta visos medievales: Una de las partes actúa como juez y parte en el litigio, eximiendo así la

posibilidad de imparcialidad en la resolución. La instrucción de los expedientes y la recolección de pruebas y testimonios decanta en un sesgado derecho a la defensa. Para este estudiante de sociología es abismal la relación entre la acusación y el veredicto: la supuesta participación en el rompimiento de una puerta de vidrio (daños patrimoniales) es penada con un año de expulsión. Los correctivos son tan pedagógicos como los antiguos reglazos de madera en las manos, y el veredicto, claramente definido por causas políticas. Cuestionar activamente la institucionalidad en la universidad se ha convertido en un crimen.

### **El tomismo**

Hay maneras de ser en la UCV que forman parte de tradiciones a punto de ser declaradas oficialmente como patrimonio cultural. Por ejemplo, el sonar históricamente las bandejas en el comedor ante la torpeza de algún usuario es un rito transmitido por sucesivas generaciones ucevistas. El recurso de presión de la toma de espacios es tan habitual y añejo como los graffitis, las parejas en Tierra de Nadie, Soledad Bravo en el Aula Magna o las huelgas indefinidas de la APUCV. Entramparse todavía en la discusión sobre si aprobamos la fulanita toma o no, es tan pertinente como hacer un sondeo a ver si las boinas permanecen de color azul. En una acción colectiva signada por el forcejeo, expulsar a un estudiante por un año por una puerta rota, es como haber perdido el sentido del ridículo como autoridad.

### **Los días de las paradojas**

Desde la toma el rectorado ha enfrentado los sucesos de la manera menos conciliadora posible. Sus representantes se han atrincherado tras la simplista explicación que las críticas provienen exclusivamente de la intención intervencionista del gobierno. La Federación de Centros Universitarios, respaldando acriticamente a las autoridades, revela un escenario inédito en la política universitaria: una FCU incondicionalmente aliada a la rectoría y de espaldas a las peticiones del estudiantado. Lejos quedan los días en que este gremio estudiantil desarrollaba una política autónoma y vanguardista. Pero las paradojas no provienen de un solo sector: los nuevos movimientos estudiantiles poseen más vínculos con individualidades en el gobierno que con los miembros de su comunidad. Publicaciones y volantes son impresos en off-set de organismos del Estado y no con los recursos generados dentro de la obra de Villanueva. El tiempo dirá si el ansia “transformadora” de estas agrupaciones, trasciende las próximas elecciones estudiantiles.

### **Con la Vanguardia hemos topado**

Los lazos que relacionaban a los distintos sectores encontrados en la toma se encuentran rotos en la actualidad. La dinámica de los acontecimientos ha hecho irreconciliables las tendencias, y lo que se denominó genéricamente como “M-28” para enunciar a un conglomerado (y que por lo tanto le pertenece a ese todo en ese tiempo específico), como imagen y patrimonio político es capitalizado hoy sólo por algunas de las agrupaciones. En este escenario, una dinámica cuestionadora de la legitimidad de las expulsiones se fragmenta entre los grupos. Una coyuntura que podía servir para aglutinar y acumular ánimos para una próxima embestida transformadora, está restando en su accionar las adhesiones. El manejo discursivo sigue siendo erradamente anémico y reiterativo de una imagen (“con expulsiones no habrá paz institucional”), excluyente para el resto del tinglado ucevista. En vez de crear en la misma resistencia las nuevas relaciones sociales, se continúa prefiriendo actuar como “vanguardia iluminada” en un espacio etéreo, rico en vedetismo pero sin trabajo de base ni arraigo en aulas y escuelas.

## **Piensa globalmente, actúa localmente**

Nuestros argumentos ante las expulsiones no deben apuntar a si compartimos o no las estrategias de los expulsados, a la simpatía o no que profesemos con los execrados por decreto de la UCV. Lo que se reprueba firmemente es la manera de la institución de impartir "justicia", un modo que, como el resto de las funciones universitarias, está gobernada por los apetitos y el capricho más que por la razón y la academia.

No podemos caer en la ligereza, el peor de los vicios para Oscar Wilde, de no pronunciarnos contra este precedente. El veredicto castiga, en última instancia, esa potestad de involucrarse en los asuntos que tienen que ver con el propio perfil como egresado universitario y modificarlos. Tal cosa (poder hacer política, si no les da urticaria el término) distingue a un estudiante de la Central de cualquier universidad privada, brindando una pericia extra para enfrentar el mundo real, como profesional, más allá de la frontera exterior de Las Tres Gracias y Plaza Venezuela. Ajenos a codicias particulares, la construcción de lo nuevo parte de lo mínimo, en la concreción de alternativas para ir empujando desde abajo. Pensar localmente y actuar globalmente es la norma política del oportunismo actual. Romper con esa lógica y crear el nuevo tejido, autónomamente desde las propias aulas de clase, es la apuesta de quienes no comulgamos con los actuales bandos en pugna.

---

## **El movimiento estudiantil y su coyuntura**

LUIS SILVA - [# 26, febrero-marzo 2002]

"La revolución hay que llevarla en el corazón para luchar  
y morir por ella, no en los labios para vivir de ella."

Ernesto Guevara

Quise comenzar con este pensamiento, aunque el Che no fuera anarquista, para ilustrar parte de la visión que tienen muchos dirigentes estudiantiles en nuestro país, los cuales más que cumplir con su deber, viven del movimiento estudiantil, por encima de las legítimas necesidades del estudiantado. Por otro lado la definición de dos aspectos básicos del artículo para su desarrollo. La primera definición es referente al Movimiento Estudiantil, la misma podría ser: "es la acción organizada que desarrollan el conjunto de estudiantes de un centro educativo o de los centros educativos de un país, en lucha por los intereses y objetivos específicos. Estos objetivos son diversos y varían de acuerdo con los niveles de conciencia, de organización y de participación que están presentes en la masa estudiantil, según sea la coyuntura histórica que viven". (1) La segunda tiene que ver con quienes son los que participan de ese movimiento estudiantil: "en principio participan todas aquellas personas que actúan de una u otra forma en el desarrollo de ese proceso, las cuales pueden formar parte de distintos gremios o asociaciones utilizadas por los estudiantes para canalizar su acción. Estas pueden ser organizaciones deportivas, culturales, recreacionales, hasta organismos como asambleas, centros estudiantiles, asociaciones y federaciones; y por último organizaciones político-partidistas. En el caso de estas últimas, pueden ser las que luchan contra el sistema de dominación imperante en una sociedad determinada, o las que luchan por mantener la dominación y dicho sistema". (2)

Si aceptamos estas definiciones como válidas, la situación podría quedar un poco más clara, en un primer momento, ya que darían luz sobre algunas confusiones que se mantienen tanto en la "dirigencia" como en el conglomerado estudiantil. En ese sentido la historia reciente ha mostrado que justamente esas confusiones han sido lo que ha causado, entre otros aspectos, la dispersión y falta de coherencia tanto de organismos gremiales de base como pudieran ser los Centros de Estudiantes, hasta un organismo nacional como la Federación de Estudiantes Universitarios de Venezuela.

Sin embargo no puede negarse la necesidad de organismos, tanto en el ámbito local como nacional. La necesidad de un organismo nacional que permita la articulación de las luchas de los estudiantes a una escala mayor que la simple lucha por reivindicaciones locales, debe ser, sin duda, una prioridad de cualquier movimiento estudiantil que se precie de serlo. Sin embargo esa falta de claridad de lo que debe ser un movimiento estudiantil con una visión superior a lo meramente reivindicativo o localista, o aquel que piensa que este movimiento es sólo una pieza más, dentro del engranaje de su particular visión de mantenimiento del status quo, o de la destrucción del mismo, causan en el conglomerado estudiantil una confusión que termina en la apatía generalizada. Y ya no es el estudiantado movilizado masivamente en pos de un objetivo claro, sino una vanguardia "esclarecida" que se proclama vocera de un sentir, sin ninguna resonancia o vinculación con ese conglomerado al que dicen representar.

Dentro de las causas de esta situación, indudablemente tenemos que nombrar la arraigada influencia de la política partidista tradicional en las luchas estudiantiles, con esa particular forma de actuar "políticamente" dentro de nuestros centros de estudio. Esta forma partidista de hacer confluir a los estudiantes a una idea, donde cada partido tradicional (y no me refiero sólo a los tradicionales partidos del país, sino también a aquellos que han emergido recientemente o los que se hacen llamar revolucionarios), intenta convencer sobre sus visiones o consignas, terminando por agotar a esos partidos y dirigentes en sus propias fórmulas vacías. La necesidad de la construcción de un movimiento estudiantil de abajo hacia arriba, no cabe dentro de esas concepciones tradicionales, por muy "participativos" que se hagan ver. Es necesario recalcar que lo verdaderamente participativo es acercar a la gente a otras formas de discusión, de DECISIÓN, que los haga ser parte de cualquier proceso, de cualquier cambio. Para demostrar ese agotamiento, es claro el evidente desgano con que se ven las elecciones estudiantiles por parte de la mayoría de los alumnos: consignas sin ninguna resonancia en el colectivo, compra de votos, ya sea por simpatía o con promesas de futuros "negocios", es lo que priva en el ambiente de esas elecciones. Las alianzas de sectores de "derecha" e "izquierda" se dan sin ningún resquemor, con tal de obtener la tan preciada plaza dentro de la estructura de representación estudiantil, lo que les sirve como currículo ante sus respectivos partidos políticos.

### **¿Es eso movimiento estudiantil?**

Particularmente pienso que no. Para que haya un verdadero cambio (y los anarquistas tenemos una visión bien particular de ello), el primer cambio debe hacerse dentro de ese movimiento estudiantil, lo cual impone que los estudiantes cuestionen la forma como se hace política dentro de los centros educativos. Debe comenzarse por combatir esas formas de política liberal y dar paso a la discusión abierta dentro de los actores principales de ese movimiento: los estudiantes. Lo siguiente es el verdadero y real impulso a las asambleas, como máxima y primera instancia de decisión de los estudiantes, y a continuación, como parte de ese cambio de visión, está la transformación de los



centros de estudiantes para que pasen de ser una estructura jerárquica piramidal a "centros de relación y de estudio de los problemas generales que no solamente afectan a la universidad, sino también a otros sectores de la sociedad, y han de ser, además, los centros adecuados para el concierto de la solidaridad y para las acciones de fondo". (3) Estos centros deberían pasar de una estructura piramidal autoritaria, a una estructura horizontal, donde los cargos sean rotativos y removibles, donde las acciones a ser tomadas en nombre de los estudiantes, sean por expreso mandato de esa masa estudiantil.

### **Por un movimiento estudiantil autónomo**

Es a partir de estas premisas que puede entonces construirse un movimiento estudiantil estructurado localmente, para dar paso a una estructura regional y por último nacional.

En ese sentido una posible estructura para una confederación nacional comienza por una célula, que naturalmente, sería ese centro de estudiantes, que junto al resto de los centros de la región o estado conformarían la federación regional y estas federaciones regionales integrarían la confederación nacional. Conviene, sin embargo, resaltar que en todas las manifestaciones de la vida local, regional y nacional, el centro de estudiantes es todo y nada con relación al órgano federal, ya que este órgano federal, a lo sumo y en todo caso, no es más que la expresión de la soberanía de esos centros de estudiantes, reiterando que el mismo es la instancia primaria, en sus federaciones y pactos con la federación regional, en tanto representa la voluntad de los estudiantes que lo integren y valoren, y entendiendo que son *\_todos los estudiantes\_* de esa institución educativa y no sólo su directiva circunstancial. Lo mismo ocurre con la confederación nacional, que siendo reflejo de la voluntad de las federaciones regionales, no es más que mandataria de éstas. Nos hallamos, pues, "ante un sistema de relaciones y de actividades basado sobre las esencias del federalismo más depurado, ya que él sigue una trayectoria que va de abajo hacia arriba y de la periferia al centro, es decir, del individuo a la colectividad y de ésta a la gran colectividad, representada por los órganos generales". (4)

Por último no queda más que resaltar que nuestro papel, como libertarios, es la construcción tanto de ese movimiento estudiantil, como de un movimiento social dentro de los escenarios donde nos toque actuar, "el cual no debe consistir en una cuestión dialéctica, más o menos lírica, de crítica exclusivamente demoledora, ni en un vegetar. Esta misión es una cuestión de estudio y de hechos, de cultura y acción, en cuya tarea entran por igual tanto la fuerza demoledora, como la fuerza constructiva y el genio creador, que lentamente, con fe más creciente cada vez, va levantando el edificio social y futuro sobre los cimientos ruinosos de la sociedad capitalista". (5)

(1) ACOSTA, L.B. 1995. Los estudiantes y el poder político en Venezuela. Edic. Museo de Arqueología e Historia Edo. Sucre.

(2) Ibid.

(3) CGT (s.f.). El sindicalismo y el anarquismo.

(4) Ibid.

(5) Ibid.

## Lo libertario y el movimiento estudiantil

LOS AMIGOS DE LÓPEZ (Colombia) - [# 28, agosto 2002]

Este corto escrito viene con la intención de compartir con ustedes nuestras ideas sobre lo que es y puede llegar a ser el movimiento estudiantil. Nos hemos preguntado muchas veces: ¿Tal movimiento existe?, ¿hacemos parte de él?

Pero aún no hemos encontrado respuestas que colmen estas preguntas, de hecho podemos percibir manifestaciones estudiantiles de todo tipo, incluso algunas con gran contenido político implícito, sin necesidad de tener una bandera que así lo señale, pero de ahí a que podamos declarar que algo que nos resulta cotidiano y heterogéneo sea el movimiento social de los estudiantes, capaz de acarrear consecuencias históricas, es un dilema que les deseamos compartir y ya será el tiempo el actor encargado para contestar las anteriores preguntas.

De todas maneras el solo pensar en el vocablo, ya nos acerca al deber ser; movimiento, encarna fluidez, algo que se desplaza, que puede retroceder pero no se queda estático. Ese discurso que se distribuye en la calle, en consignas y fanzines, minado por un lenguaje anquilosado y pétreo, tal como "...compañero sálvenos usted del imperialismo yanqui...", dinamita la capacidad de comunicación, aparta, repele, no integra y anula otras expresiones divergentes que son válidas y que podrían enriquecer la capacidad discursiva y por tanto la acción.

Sin embargo, no podemos negar la existencia de los hechos históricos y sus palpables consecuencias, las variadas marchas campesinas y huelgas que los estudiantes han acompañado, la voz disidente que se ha expresado en bocas, paredes y actos de muchas universidades públicas en su mayoría, pero en algunos casos privadas. Gritos que se han constituido en ganancias históricas como el voto femenino y hasta políticas laborales más justas.

Hoy, el movimiento estudiantil parece ser un andamiaje desbaratado, desarticulado, muerto en laureles y ahogado en una ortodoxia que amenaza con hacerle perder su facultad de auténtica resistencia. Vemos como simples observadores, como ajenos, que existen formas de organización estudiantil que aparentan limitar a los muchachos y muchachas, en unas consignas prefijadas y en unos ideales, casi hasta el punto que sus manifestaciones llegan a parecerse a un sermón de iglesia, un adoctrinamiento que tapa bocas y pisotea otros discursos, otras formas de lucha, bajo la lógica de que "el que grita más fuerte, tiene la razón".

Creemos en contraposición a este modelo en el estudiante disidente, seguidor de si mismo, que con su trabajo articulador, desde la diferencia, contribuya a lo que ecologistas (sin multinacionales verdes), mal educados punks, feministas, homosexuales, marihuaneros, titiriteros, malabaristas, músicos, rumberos y otros más, han hecho en su intento por mover la rueda para que no aplaste a tantos cada vez.

Pensamos que el momento histórico exige nuevas herramientas, que este nuestro tiempo es el de la multiplicidad, el de lo pluriétnico, el de la imagen, y por tanto las reivindicaciones deben ser múltiples y de diferentes colores para resultar reales, no podemos seguir vistiendo de sepia deslucido en el tiempo de lo audiovisual, lo estético es hoy un arma indiscutible en lo social, ya no basta una ideología aprendida y reaprendida. Se necesita que las voces sean multicolores y altisonantes.

Mayo del 68 es un buen ejemplo de lo que hablamos, no es esta una idea nueva, no reinventaremos el agua tibia. Muchos estudiantes en la calle, en muchos lugares del mundo lo gritaron: "prohibido prohibir", vivieron el arte y la libertad. Fue su pintura, sus graffittis, los que traspasaron las fronteras políticas y temporales, fue el reino de la imaginación el que entonces gobernó. Las ideas viven, mientras los ídolos y cuadros mueren.

Finalmente no faltaría sino decir quienes somos los amigos de López, intentando que la vida sea una acción de compartir, que una necesidad sea el inicio de la solidaridad legítima. Por eso imaginamos una asociación estudiantil que busque la integración de sus miembros desde la participación, en planes e ideas individuales aumentando el campo de la acción personal, desatando una fuerza proporcional al número de integrantes. En fin, lo que queremos es hacer de nuestra didáctica algo rebelde, somos un movimiento FELIZ.

---

## Sobre la “transformación” garciaponceana

RAFAEL UZCÁTEGUI - [# 32, abril-mayo 2003]

El pasado 28 de febrero, las páginas de opinión del vespertino El Mundo publicaba el artículo “La universidad debe cambiar... ¡ahora!” firmado por Guillermo García Ponce, Jefe del Comando Táctico de la Revolución Bolivariana. Una lectura ligera, para cualquier persona cercana a la Universidad y con aspiración a una educación inclusiva y de calidad, originaría bastantes consensos. En cambio, un repaso sesudo decanta las líneas en escandalosos disensos tras un ejercicio hermenéutico básico, es decir, interpretando el texto y ubicándolo en su concreta y personal historicidad: quién, cómo, cuándo, qué afirma y qué no dice.

### Quien lo dice

Cualquier intención que ubique a la problemática educativa en el epicentro de la opinión pública es de agradecer. En especial, si establece, como lo hace la reflexión aludida que “Venezuela necesita universidades con capacidad de formar el recurso humano que contribuya al dominio del conocimiento; al desarrollo de la educación, las ciencias y la tecnología, a fin de abrir paso a una Nación avanzada...” Tod@s de acuerdo. Lo que llama la atención en este caso es quien asume tal vocería: una de las cabezas principales en diseñar las estrategias de acción política del régimen, en el puesto que dentro de la tradición marxista equivaldría al de jefe del Buró Político. Vanguardia dentro de la vanguardia, pontificando análisis y conclusiones a ser comulgadas pasivamente por la militancia, por lo que el “¡ahora!” reiterado en el transcurrir del escrito, no puede interpretarse sino como una orden a ser acatada por los “cuadros” dentro del campus.

Si bien creemos que las ideas deben rebatirse en el plano estrictamente argumental, es pertinente decir que García Ponce (GP), salvo en sus años mozos como estudiante, no posee ninguna relación orgánica con la Universidad. No ha vuelto a las aulas, no ha sido empleado administrativo u obrero y mucho menos profesor. Aun así, su pluma ordena “para ya” un cambio profundo en las academias de educación superior. ¿No era esto lo que tanto criticábamos a la representatividad democrática cuartorepublicana? ¿El que decidan personeros ajenos a los afectados no desdice la retórica

“participativa y protagónica” de la quinta? Si entendemos que la universidad es responsabilidad de la sociedad en su conjunto, de ninguna manera planteamos que sólo los directamente involucrados tienen potestad de opinar sobre su horizonte. Un mínimo de respeto y sentido común, en cambio, respetaría su propia dinámica interna – autonomía le dicen - y los gremios que la constituyen.

Quizás el lector suspicaz piense que nadie mejor que GP tiene cosas que decir sobre la universidad. Revolucionario curtido en mil batallas, fuga del Cuartel San Carlos primera promoción y baluarte de la lucha contra la dictadura le darían, con sobra, méritos y catadura moral para alentar tal movimiento transformador. Afirmarlo así sólo es posible si “olvidamos” su conducta en el anterior intento de importancia: la Renovación ucevista ocurrida entre 1968 y 1970. GP, en aquel entonces dentro de la dirigencia del PCV, se convirtió en un férreo adversario de aquel movimiento estudiantil en consonancia con la postura asumida por su organización. ¿Por qué razón? Debido a la amenaza que la Renovación suponía para el homogéneo control –compartido con AD y COPEI- que los comunistas tenían de las diversas instancias de poder dentro de la obra de Villanueva. La interpretación de los acontecimientos repetía los descalificativos estalinistas de costumbre, que cualquier curioso de su historia puede consultar en los escritos de los activistas del PCV de la época. (1) Desde esta perspectiva, no es difícil elucubrar que las ansias “transformadoras” actuales de GP ansían recuperar control y la influencia política pérdida dentro de los predios universitarios.

### **Cómo lo dice**

GP, como buen redactor, abre el texto colocando las ideas fundamentales que desarrollará a lo largo del escrito: “El proceso de cambio no tendrá jamás trascendencia si no asume la transformación a fondo de la educación superior...”. No es una necesidad sentida a lo interno del campus: es una impostura de esa abstracción llamada “el proceso”. Este debe “asumir”, tutelar, imponer tal cambio estructural a semejanza de lo realizado en otras dimensiones del país. Resalta la generosidad de adverbios temporales (ahora, no debe esperar) distribuidos a lo largo del escrito, muestra inequívoca de la improvisación y la premura que caracterizan los planes del gobierno. “Se trata de una demanda urgente del más alto interés nacional”, eufemismo que expresa el mandato amenazante del presidente en uno de sus ejercicios de oratoria, donde públicamente afirmaba que luego de la ofensiva contra los medios de comunicación, el turno le tocaba a las instituciones de educación superior. El estilo ni siquiera maquilla la intención de vulnerar la autonomía universitaria cuando expresa que “El proceso de transformación debe ser asumido desde la base, desde adentro y desde afuera” (subrayado nuestro), lo cual se refuerza con la frase que cierra el artículo: “En la agenda –del presidente suponemos- está el proceso de transformación de las universidades, ¡ahora!”.

### **Cuándo lo dice**

El artículo de marras aparece poco después que el presidente anuncia que la universidad se encuentra de segunda en la lista de objetivos gubernamentales. El escrito no lo hace dos años atrás, cuando tras la toma de la sala de sesiones del Consejo Universitario ucevista, el campus vive por poco tiempo una efervescencia transformadora. En aquel momento, las prioridades fueron establecidas fuera de los linderos de la Ciudad Universitaria. Tras la expulsión de 17 estudiantes, increíblemente, el llamado M-28 dedicó sus esfuerzos a realizar actividades de calle en apoyo al gobierno y no en sensibilizar a la comunidad ucevista en el mejor momento político para ello. ¿Esperaban acaso que el gobierno borrara sus expedientes tras un hipotético control de la universidad? Podíamos inferir que las fuerzas alineadas con “el proceso” esperan que tal cambio estructural ocurra por un decreto hecho desde arriba y no por el esfuerzo hecho desde la base y con el concurso de los diferentes

sectores. No podemos interpretar de otra manera el que al abandonar la Sala de Sesiones –la destoma- los anuncios de una “evolución a una segunda fase” (el trabajo de base en escuelas y facultades) se hayan concretado en movilizaciones de apoyo a Miraflores.

Las contradicciones características del “Proceso” también están presentes en su difusa política hacia la universidad. En una asamblea en la Escuela de Sociología ucevista (septiembre 2001), los llamados “tomistas” ilustraron a la audiencia sobre los bandos enfrentados dentro del chavismo (Fuenmayor versus Adina Bastidas según los muchachos) y el lugar que ellos ocupaban dentro del organigrama. No se habló más de la transformación hasta el 29 de junio de 2002, cuando desde el gobierno se convoca a un Encuentro de Estudiantes. Las “prácticas antidemocráticas” ocultas por las apariencias que denuncia GP en su artículo, se encuentran en las propias maneras en que “su revolución” promociona las políticas enfocadas hacia la educación. Esta denuncia, a propósito del referido encuentro y de la conformación de una Federación de Estudiantes de signo chavista, es realizada por sectores que han asumido activamente la defensa del “proceso”. El volante “Porqué no marchamos hoy 8 de octubre” firmado por la Juventud de Izquierda Revolucionaria (JIR) afirma que “(...) sencillamente –en el citado evento de junio- se escuchó a varios oradores ya establecidos y se leyó el “1er Manifiesto de la Federación Bolivariana de Estudiantes”. Así, ya se había decidido conformar la federación, el nombre y además un manifiesto que no fue sometido a consideración de la base; es decir, ya existía una federación de estudiantes que no había sido discutida o consultada en asambleas o encuentros de estudiantes”. El texto de JIR lo afirma sin medias tintas: “La FBE es un intento de federación creado de manera burocrática y poco democrática (...) aprovechando el poder de convocatoria de Chávez, siguiendo con el vicio de imponer a líderes a quienes el presidente les levanta la mano (...) prácticas que no distan mucho de los gobiernos anteriores”.

## Qué dice

GP se presenta immaculado a la discusión sobre la realidad universitaria, como si él mismo y el bando del que forma parte no fueran corresponsables de su grado de deterioro. Es un secreto a voces que la izquierda venezolana convirtió a los centros de enseñanza superiores en trinchera particular, el último reducto de poder que conservaron durante décadas. Sus autoridades, a todos los niveles, respondían a las líneas partidistas provenientes de extramuros. Como una caja de cristal, la universidad conservó intacto ese imaginario particular a pesar de la caída del Muro de Berlín y el paso del tiempo. Y con él, las prácticas clientelares copiadas al carbón de la propia dinámica estatal: el reparto clientelar de cargos y ascensos, el uso proselitista de los recursos, la corrupción, el gigantismo burocrático, la inmovilización de las iniciativas particular y el pensamiento crítico, los acuerdos a puertas cerradas para la resolución de conflictos.

Es risible, por tanto, el que GP enuncie que “las universidades no pueden continuar en manos de autoridades electas en combinaciones politiqueras en las que muy poco se toma en cuenta las calificaciones académicas y morales”. Que recordemos, uno de los últimos casos de “oscuras calificaciones académicas y morales” fue el del rector Trino Alcides Díaz, por cuya lealtad el chavismo premió con la dirección del Seniat. No es casualidad que los personeros más grises de la historia reciente de la UCV sean fichas de primer orden del actual tren gubernamental. Hablamos de Adina Bastidas, Luis Fuenmayor, Rómulo Henríquez y el propio Trino Alcides, cuya ausencia de los predios de la “Casa que vence la sombra” no ha sido notada en lo absoluto, en ese continuo de la pasiva mediocridad en la que se ha convertido la principal academia del país.

Por otra parte, no entendemos la moral que anima a GP para acusar el que las “universidades han sido pervertidas por la corrupción de sus autoridades” cuando, para parafrasear las citas bíblicas que tanto le gustan al presidente, la V República no esta libre de pecado como para tirar semejante piedra. Es historia del país como las organizaciones partidistas, como el PCV por ejemplo, crearon un movimiento sindical a la medida de sus intereses. En este sentido no puede ser más cínica la pretensión virginal de GP de escribir el que las organizaciones gremiales están “descompuestas por décadas de irregularidades y vicios”. El caradurismo llega a su cenit cuando el patriarca expresa que “No se trata de lograr un maquillaje reformista para que todo quede igual y las apariencias oculten el mismo viejo contenido”. ¿Un lapsus mental, producto de los años, no habrá coleado en este texto una descripción de la “revolución bolivariana”?

### **Qué no dice**

La cuartilla y media de texto no expresa, en ninguno de sus ocho párrafos, ninguna alusión acerca de las deficiencias presupuestarias que la universidad ha padecido por igual durante todos los gobiernos. Tampoco se habla acerca de la necesaria reorganización y optimización de la excesiva planta burocrática que por siempre, hacen el bulto necesario para conteos electorales. Por supuesto, tampoco se adelanta –si es que existe- cuál es el proyecto “transformador” que promocionarán en este nuevo capítulo del conflicto Estado-Autonomía Universitaria. A lo sumo, el texto expresa una colección de lugares comunes sin ninguna elaboración acerca de su implementación en la realidad.

### **Qué decimos nosotros**

Como universitarios rechazamos categóricamente esta arremetida interventora del gobierno, violatoria de las más elementales nociones acerca de la Autonomía Universitaria. Repitiendo el esquema de sus predecesores, el gobierno actual tiende un cerco presupuestario para doblegar la independencia de nuestras casas de estudio. Por supuesto que hay muchísimas cosas que transformar, reinventar y revolucionar dentro de la educación superior, pero parafraseando una vieja frase libertaria “la liberación de la Universidad debe ser obra de los propios universitarios”. Desde abajo, tejiendo las redes que relacionen viejas y nuevas iniciativas, colectivos y grupos de trabajo; reconfigurando el desgastado sentido de pertenencia y de responsabilidad, la excelencia y el placer en la relación enseñanza-aprendizaje y el sentido crítico frente a la realidad. Si no elaboramos aquí propuestas concretas es por que estas deben surgir de aulas y pasillos, de la participación y la real democratización de los espacios. Sin prisa pero sin pausas para una continuidad en el tiempo, no con los ademanes impositivos y urgentes del viejo stalinista.

(1) Recomendamos especialmente “¿Farsa la Revolución Académica?” de Rafael Gallegos Ortiz (Caracas, tipografía Croma, 1969) y “Cogobernalia: Balance de un Año de Renovación Académica” de Héctor Mujica (Caracas, Cantaclaro, 1970).

## **Ley de Educación Superior: ganar el juego por autogol**

RAFAEL UZCÁTEGUI - [# 35, noviembre-diciembre 2003]

Desde finales de 2002 una comisión designada por el Ministerio de Educación Superior elabora un proyecto para reglamentar las universidades venezolanas. Fruto del esfuerzo, un anteproyecto titulado “Propuestas para la discusión de la Ley de Educación Superior en Venezuela”, LES, ha sido promocionado por este grupo a lo largo y ancho del país antes de introducirse en la Asamblea Nacional para su discusión y aprobación, cosa que se anuncia en las próximas semanas. Queremos puntualizar algunas consideraciones sobre esta normativa, la cual pretende regir el sistema nacional de universidades y que ha sido adelantado en un momento en que el futuro de la educación superior está lejos de ocupar algún lugar mínimamente decente en el debate nacional.

### **Un consenso parecido al acriticismo**

Durante mucho tiempo la comunidad universitaria mostró sus reservas con los proyectos de Ley de Educación Superior que adelantaron gobiernos sucesivos. Los diferentes gremios anteponían a estas intenciones sus propias reivindicaciones y exigían ser tomados en cuenta para cualquier redacción en materia legislativa. Resulta paradójico que ahora, justo cuando un articulado está ciertamente por aprobarse, estos gremios digan tan poco al respecto. La LES está atrapada en el actual maniqueísmo estéril que condena a personalizar –y por ende a infantilizar- todas las discusiones: si tiene la impronta o no de Hugo Chávez, si es un proyecto que cuenta con su aval o no.

Los 61 artículos de la ley muestran avances y retrocesos con respecto a legislaciones anteriores. Es por esto que una adhesión incondicional o el rechazo en bloque de la misma evidencia: 1) la supeditación de los intereses universitarios por los de la política partidista nacional 2) el desconocimiento de las reivindicaciones históricas propias de sus gremios 3) la imposibilidad de los mismos para convertirse en promotores y centros de la discusión. Tras una lectura antiautoritaria de la versión disponible del documento ([www.nodo50.org/elibertario/leyeducacion.doc](http://www.nodo50.org/elibertario/leyeducacion.doc)), podemos resumir nuestra opinión en dos platos: el proyecto promocionado por el Ministerio es reivindicable en puntos como equidad o acceso a la educación pero, en contraposición es de naturaleza claramente interventor y anti-autonómico, agigantando el papel del Estado en la dirección del conjunto de instituciones académicas del país.

### **Lo bueno**

Las consideraciones previas nos hablan de una “realidad compleja que exige abordajes complejos” e introduce elementos pedagógicamente interesantes como la “educación durante toda la vida”. Se reafirma el carácter público de la educación superior (art. 12) y la tarea del Estado en garantizar el servicio prestado por las instituciones. Renglones como la equidad afirman, por lo menos sobre el papel, la generación de políticas para el acceso de los sectores desfavorecidos y la erradicación de privilegios. El articulado estipula la rendición de cuentas de los recursos, gastos y resultados de las autoridades universitarias frente a la sociedad y el establecimiento de mecanismos de control social de la gestión. Este borrador de contrato plasma décadas de lucha de los diversos gremios por afianzar una educación pública, solidaria y de calidad a pesar de la arremetida de las consideraciones gerenciales del mercado; un imaginario que fue afianzado –y esto hay que decirlo- durante las cuatro décadas democráticas “puntofijistas” cuando la masificación de la educación superior se asumió como una política de Estado.

Detengámonos un momento en este punto. Las nociones sobre gratuidad o equidad en el acceso no son una concesión graciosa del actual régimen ni son valores inventados por Luis Fuenmayor o Héctor Navarro. Sucesivas generaciones de universitarios han defendido –con virtudes y limitaciones- uno de los últimos reductos del populismo democrático venezolano, esa apuesta de la cantidad sobre la calidad a la medida de la bonanza rentista petrolera. Si bien existen tendencias que atentan contra este imaginario, pronunciarse abiertamente en contra no es “políticamente correcto” dentro del espacio universitario y atentaría contra las políticas clientelares, base de la burocracia de la conserjería académica en intramuros. Preguntémosnos porqué todas las corrientes políticas universitarias, por ósmosis, se presentan como de “centro-izquierda” o las razones de que un señalado “tecnócrata” como Giuseppe Giannetto no modifique la tarifa del comedor universitario. Las autoridades universitarias se asientan sobre una frágil relación clientelar entre sus gremios, con base en unos valores cuasi-inamovibles. Y a esta lógica es la que responde el proyecto de ley gubernamental.

### **Lo malo**

Sigamos. Si bien estos valores han sido defendidos por tod@s como universitarios, su reiteración no debería ser a costa de hipotecar nuestros derechos políticos, como individuos y como colectivo. Y por esto planteamos que la aprobación del articulado tal como está sería imponerse a las tendencias economicistas del libre mercado a costa del tremendo autogol que significa cederle tal cantidad de potestades al Estado.

Según la LES el Ministerio de Educación Superior ejercería la rectoría del sistema. Su brazo ejecutor sería un Consejo Nacional de Educación Superior (CNES) conformado por el Ministro, rectores de universidades y directores de institutos y colegios universitarios, representantes estudiantiles, profesoraes, de varios ministerios y de la Asamblea Nacional. Para cumplir con sus planes, el CNES creará a su vez 11 instancias o subsistemas para las diferentes dimensiones (como evaluación y acreditación institucional, calidad de vida estudiantil, de ingreso...). 4 de estos “subsistemas” serán dirigidos por personas designadas “paritariamente por el Ministerio de Educación Superior y el Consejo Nacional de Educación Superior”. Los restantes siete “subsistemas” estarán dirigidos directamente por el Ministerio de Educación Superior (art. 30 y 31).

La centralización burocrática del Ministerio no termina aquí. Las universidades nacionales deben contar con un reglamento interno “refrendado” (sic) por el Ministerio.

Si esto les parece preocupante, las universidades tecnológicas y experimentales son tratadas como menores de edad: sus reglamentos serán dictados por el propio ente ministerial. Nada se dice acerca de la posibilidad de estas instituciones de elegir sus propias autoridades. Esta no es la única reivindicación histórica gremial negada en el articulado. El párrafo 52 reafirma las decimonónicas conformaciones del claustro universitario actual: profesores de carrera académica, profesores jubilados y estudiantes en las “condiciones contenidas en los reglamentos correspondientes” –es decir, la negación de la posibilidad de que los estudiantes tengan una proporción porcentual mayor para seleccionar a los rectores-. Los adalides de la “renovación” silencian una petición añeja de los empleados, profesores contratados y obrer@s de ser considerados parte de la comunidad universitaria, y por tanto, tener derecho al voto. ¡Quien revolucione a estos revolucionarios buen revolucionador será!



## **Lo feo**

Si bien el artículo 49 estipula que “las autoridades de las instituciones de educación superior serán electas por la comunidad académica respectiva en forma directa y secreta”, el mismo se contradice apenas dos párrafos más adelante. El 51 apunta que en la conformación y ejercicio del gobierno universitario podrá participar “la comunidad y los sectores sociales interesados en la gestión”. ¿Qué se entiende por “comunidad”? ¿Quiénes son los “sectores sociales interesados”? ¿los empresarios?, ¿los burócratas de la Asamblea Nacional? Esta no es la única decisión discrecional sugerida por el proyecto. En el párrafo 36 además del título de bachiller se podrá ingresar a cualquier universidad “por vía de excepción”. ¿Legitimación del mercadeo de cupos?, ¿carne para la demagogia populista? En ninguna parte aparece, ni siquiera mínimamente sugerido, la posibilidad autónoma de las instituciones para determinar su presupuesto de funcionamiento ni la obligación del Estado de cesión de los recursos.

El párrafo 43 establece un año de prestación obligatoria de servicios a la comunidad como prerrequisito para ejercer cualquier profesión. El Estado regulará un año de nuestra mano de obra gratuita, reduciendo puestos de trabajo y echando mano a estas pasantías como manera de paliar su inoperancia para la gestión de programas sociales, su promoción del individualismo y su incapacidad de generar sentido de arraigo y comunidad en los ciudadanos. Aquí formulamos, por tanto, las mismas críticas para quienes pretenden reemplazar el servicio militar obligatorio en los cuarteles por un servicio civil obligatorio: el Estado no tiene derecho de regular ningún año de nuestras vidas.

## **Crítica al pensamiento crítico**

En diversos párrafos del proyecto se repite el adjetivo “crítico” para adjetivar al pensamiento y la pedagogía ejercidos en los centros de educación superior. Para los estatistas del Ministerio es posible decretar desde arriba la imposición de un pensamiento determinado, no que este surja como resultado de la interacción de los propios miembros de la comunidad. La ideologización preconcebida anularía a la universidad como un espacio de confrontación de ideas diferentes y contrarias. Bonita paradoja: contra la impostura del llamado “pensamiento único” imponemos la disidencia única.

## **Por la autonomía todo**

Hay que reconocer como un adelanto el hecho de que el Ministerio haya realizado visitas por todo el país para difundir su proyecto de reglamentación. Pero tal práctica participativa es insuficiente si no se establecen los mecanismos para una incorporación efectiva de las críticas y sugerencias de los diversos actores al proyecto. Es decir, si bien efectivamente los representantes ministeriales han estado abiertos a la recepción de cualquier documento o propuesta al respecto, es incierta la manera en que estas consideraciones se incorporan al documento definitivo. No existe, por ejemplo, otra vuelta de consulta en dónde se pueda discutir una segunda versión del texto. Los estatistas necesitan una participación limitada y a conveniencia para legitimar un proyecto, que repetimos, muchas de sus dimensiones son fruto de años y años de lucha de los gremios de las universidades. Dejar que Chávez o cualquier otro caudillo pretendan su paternidad es negar nuestra propia historia. Como universitarios debemos oponernos a que demagógicamente utilicen estos postulados para imponer un proyecto que borra las conquistas en materia de autonomía universitaria, niega una mayor participación política de alguno de miembros de su comunidad y condena a la producción de conocimientos a ser hecha a la medida de las apetencias de los personeros del poder.

## **Universidad: claustro para el letargo mental**

RAFAEL ROJAS - [# 36, febrero-marzo 2004]

Actualmente el movimiento universitario se aproxima a los 900 años de existencia, serán 9 siglos de lucha, retraso y avances. Si bien las primeras universidades nacieron como un ambiente independiente de los poderes civil y eclesiástico, estos poderes no descansaron de su obstinado combate por someter a los pensadores del claustro a los dogmas que justificaban su existencia. En la escolástica medieval, a pesar de que se fomentaba cualquier discusión, los argumentos no podían sustentarse en la libre reflexión, sino en las sagradas escrituras o por lo sostenido por la Iglesia que varias veces sucumbía al poder civil.

Ya para el siglo XIV, la Iglesia y el Estado se valen de muchas universidades para crear refugios de dogmatismo inútil -como cualquier dogmatismo-, como en el movimiento reformista, que para implantar sus paradigmas no duda en la creación de universidades como fortalezas testarudas de la doctrina luterana.

Durante la edad de la escolástica, el aletargamiento mental fue tal que la Universidad de París dio un aporte prácticamente inexistente a la Revolución Francesa, pues para ese entonces esta “universidad” (nombre que no creo que se merezca a estas alturas) era un cultivo de aristócratas y alumnos –de sin luz, en el sentido etimológico- que casi nada contribuyeron al librepensamiento.

### **Una historia local**

Las universidades latinoamericanas fueron fundadas sobre la base del modelo de las Universidades de Salamanca y Alcalá de Henares, instauradas por la desesperación contrarreformista de dar nueva vigencia a sus viejos dogmas, los cuales marcaron la sociedad latinoamericana colonial.

Estas llamadas universidades se crearon por toda Latinoamérica, dependientes por completo y en un principio, del poder eclesiástico, por tanto que los rectores de dicha institución del saber eran elegidos a dedo por el obispo de la región. Luego, con el pasar del tiempo, se les ofreció cierta “autonomía”; por ejemplo, a partir de 1784, al claustro de la Real y Pontificia Universidad de Caracas se le permitió elegir al rector. Evento que no sirvió de mucho al librepensamiento, a la libertad catedrática y a su supuesta autonomía, teniendo en cuenta que ya existía un personaje que mucha gente ignora, más importante que el rector: el cancelario, la mano del Papa dentro de la universidad, quien vigilaba y juzgaba el comportamiento y la vestimenta del claustro universitario. Estas universidades, en aquel momento, por lo tanto, no eran estrictamente autónomas.

En ese momento, siquiera, las universidades latinoamericanas no eran más que centros de aberrante rigidez aristotélico-cristiana, negadoras estoicas de la reflexión independiente, cultivadoras del odio racial, justificadoras de la esclavitud e impositora simbólica de la autoridad Papal y Real. Parece extraño que, bajo este clima, las autoridades actuales de la Universidad Central de Venezuela (UCV) –nombre oficial ya para la reforma universitaria de 1827-, en documentos oficiales la nombren como Real y Pontificia Universidad de Caracas, como si todavía tuviese la denominación de aquel entonces.

Hubo, por supuesto, algunos destellos de rebeldía intelectual contra la escolástica impuesta, y ya para el año de 1800 comenzaban a surgir en Latinoamérica públicos defensores de las doctrinas de

Newton, Leibniz y la filosofía moderna en general. Rebeldía aristocrática-burguesa de hombres ricos cargados por esclavos, pues obtener algún título o cupo que ofreciera la universidad significaba costear grandes gastos –tanto como una corrida de toros en México- que sólo lo distinguidos podían desembolsar.

### **The new age**

Después del movimiento independentista de América, la Revolución Industrial y el firme asentamiento del capitalismo, el movimiento universitario no podrá seguir igual, tendrá que cambiar, o será cambiado. Los viejos ejes de dogmatismo, Dios y la Realeza, serán sustituidos por el Estado y el Capital; Dios se volverá un pequeño soplado en los pasillos universitarios en forma de graffitis como “Cristo viene... y viene arrecho” o panfletos que rezan “Conoce a Jesús/ él te espera”. Por su parte, las universidades católicas se verán obligadas a impartir materias en esencia ateas, olvidar sus viejas restricciones raciales –ahora dios los ama a todos-, aunque con innegables restricciones económicas –In god we trust-. La Universidad de París, tras la reforma napoleónica, y la Universidad de Berlín, tras su reforma en el siglo XVIII, pueden ser vistas como raíces de una “nueva era” académica, con la universidad no sólo dedicada al cultivo de carreras con una mayor libertad de cátedra, sino a la investigación y al desarrollo de la ciencia y la técnica.

### **La Facultad de Ingeniería UCV**

Esta era se reflejó en una Venezuela alterada por el lente del caudillismo (el entorno económico, político y social), y fue por ello que la UCV sufrió los embates de las dictaduras de turno, muchas de las cuales le declararon la guerra al pensamiento. En medio de ese escenario, se abrió una Academia de Matemáticas, que fue la precursora de la Facultad de Ingeniería de la UCV.

Bajo una visión crítico-histórica, las cosas no han cambiado mucho. En las aulas de clase de la mencionada facultad, casi nadie recuerda a Aristóteles; en cambio, todo permanece dentro de un obstinado monólogo ingenieril –no como una ideología, sino como conjunto de conocimientos- Es decir, en clases: ni el pensum, ni los estudiantes, ni los profesores salen de una espiral acrílica ante todo aquello que no tenga que ver con la ingeniería –y muchas veces ante cualquier cosa-, que de forma por poco generalizada trasciende al salón de clases. Esto, obviamente, es consentido por las autoridades de la Facultad desde el cierre de los 60’, y claramente es un pragmatismo que les beneficia, en el sentido de que es más fácil “criar” estudiantes acrílicos que estudiantes críticos: así no surgen discusiones con la todopoderosa autoridad. En vez del dogmatismo aristotélico-cristiano del pasado, hay un dogmatismo pragmático-ingenieril. En otras palabras, la concepción de que al estudiante no le importa un asunto si éste no colinda o se corresponde con su carrera, ha terminado siendo un dogma, una especie de pragmatismo educativo.

Esta visión nos sitúa en la Edad Media. Los estudiantes de ingeniería de la UCV estamos en una suerte de escolástica post-moderna que no ha hecho más que cambiar unos dogmas por otros... ¡Al igual que la Universidad de París no contribuyó con su crítica a la discusión de la Revolución Francesa! Nosotros no contribuimos críticamente –como universitarios con respecto a nuestra historicidad- a la coyuntura actual, tanto así que, en el pasado Consejo de Facultad Ampliado, una persona dijo que: había que empezar clases porque el Presidente de la República lo ordenaba.

Nuestro pensum y la disposición oficial de la Facultad, de ningún modo colaboran para ir más allá de un pensamiento “obtusos” en relación con temas que no pertenezcan propiamente a esta

especialización académica, creando así un exclusivismo intelectual o, como lo llaman algunos autores, barbarie especializada. Y la solución para una circunspección de este cuño no es precisamente estudiar un pequeño número de materias electivas de carácter humanista, que no necesariamente consisten en un análisis conceptual.

---

## **Del nuevo modelo educativo**

YOLANDA OSUNA - [# 43, junio-julio 2005]

Ha pasado a segundo lugar, pero está en la atmósfera con el signo del ejecutivo militarista y las innovaciones que contradicen el principio revolucionario de la libertad, y de una educación para la vida y el trabajo en paz.

Desde hace varias décadas, con la masificación de la educación sin una planificación destinada verdaderamente a instruir, elevar el espíritu y los conocimientos de los estudiantes, y sin la consideración administrativa para maestros y profesores, que recibieron una sobrecarga de alumnos, la calidad de la educación ha bajado vergonzosamente en nuestro país. Para hacer más liviana, no más efectiva, la tarea se redujo al mínimo la enseñanza de los conocimientos básicos, a tal punto que nuestros jóvenes no conocen la geografía propia ni nuestra historia, ni el desarrollo de nuestras ideas y el avance de nuestros conocimientos.

Este es un factor que se revela al llegar a la universidad, y que ha sido determinante en la selección del cupo para el inicio de una carrera de cuarto nivel. Cotidianamente se nota en la deficiencia y el disparatado manejo del lenguaje, y en la ausencia de cultura entendida como conocimiento y respeto por la diversidad de pensamiento y por la libertad de expresión en todas las áreas, inclusive en las del arte que se ha visto destrozado sin la menor idea de su significado (véase las obras de arquitectura y de arte contemporáneo abstracto y cinético hoy destruidas).

Una de las novedades del nuevo modelo educativo es la inclusión de la educación premilitar en todos los niveles, según declaración del Presidente Hugo Chávez, en Fuerte Tiuna el 17 de noviembre del 2004; y reiterado por los ministros de Educación y Deportes y por el Ministro de Educación Superior. Esta resolución es el retrato del tipo de gobierno que preside el Comandante Chávez: militarista con apariencia revolucionaria.

El nacionalismo a ultranza –germen de las dictaduras fascistas- es el eje que justifica la militarización educativa, al mismo tiempo que cubre la brecha del desempleo con las llamadas “reservas”, bajo la consigna de la “soberanía del país”. Esto marca un retroceso en cuanto es la negación de la educación libre de ideologías impositivas, represivas y autoritarias; es decir, que tendremos una educación jerarquizada, con los premios y castigos usuales en el ejército, de irrespeto a la dignidad (hay hechos), todo ello condimentado con la consigna de la necesaria defensa de la soberanía del país. ¿Si esta buena razón no está a cargo del ejército, entonces para qué sirve?, ¿por qué tenemos que aceptar el cultivo de la mentalidad de guerra en los niños y jóvenes, además de las secuelas que acompañan el miedo a la muerte como la paranoia derivada de esa educación?

Si el Ministerio de Educación realmente quiere revolucionar la enseñanza, tiene que partir de la evaluación y el cambio en el nivel de primaria, ciertamente el más difícil, pues es en esa etapa donde se está forjando al ciudadano del futuro. Es tarea delicadísima la relación que debe poner al niño como centro de la tarea, y orientarlo, al mismo tiempo que se respeta su inteligencia, su deseo de hacer, su voluntad física y su expresividad. Se trata de combinar los conocimientos propios de su edad, con una relación de libertad, de confianza y respeto mutuo; sin autoritarismos por parte del docente, lo cual no quiere decir que se elimine la organización disciplinaria que todo trabajo colectivo requiere, y también influirá en el desarrollo de la personalidad de los educandos.

También se ha destacado la instalación de las “comunidades educativas”. Si todos los niveles educativos van a estar atravesados por el mencionado eje premilitar, debemos preguntarnos si estas comunidades van a tener como objetivo poner a los niños en contacto con el entorno natural y humano para formar un ciudadano responsable de su función como ser social libre, justo y solidario; o si van a funcionar como semilleros de la concepción chavista de la revolución, o como talleres de oficios, que entre ambos impondrían los dogmas de la ideología dominante, disminuyendo el caudal de conocimientos que les permita desenvolverse libre y dignamente en la vida.

Con respecto a la educación superior, el punto más resaltante ha sido el de la autonomía. No podemos restringir sólo al significado de un fin en sí mismo. Entendemos autonomía como un modo de manejar la enseñanza del conocimiento universal, sin prejuicios ni dogmas ideológicos que propicien la discriminación, es decir, con el respeto a todas las corrientes de pensamiento. Y en el campo administrativo, la autonomía es la sensata y honesta distribución de los recursos humanos y materiales para el cumplimiento de la enseñanza y el fomento y desarrollo de la investigación en los campos científicos, técnicos y humanísticos. Sin investigación no hay progreso ni liberación posible.

Con desfachatez el Ministro de Educación Superior, profesor Moncada, ha declarado: “Queremos una universidad abierta, flexible para una sociedad mejor, no una universidad que se transforma en reductos reaccionarios”. Ya el calificativo marca un prejuicio que merece aclaratoria, al menos que desde ya aceptemos la discriminación ideológica. Además, en la televisión ha reiterado un calificativo igualmente discutible como que las universidades autónomas han sido ocupadas únicamente por bachilleres de clases pudientes. Muy lejos de la realidad, pues en nuestras universidades se encuentran todas las clases sociales. El incremento de la matrícula tiene que ver con esto. Olvida el Ministro Moncada la rebaja presupuestaria del Ejecutivo ante la necesidad real originada por el incremento anual de la matrícula; y las carencias que empobrecen cada día más los laboratorios, los talleres, los centros de consulta y bibliotecas, destinados a la actualización con calidad de la enseñanza y de la investigación. Pues no se trata de cantidad solamente, ni de enseñar a leer, sino de calidad y construcción del país, justo, digno y libre.



## **Carrera de ratas, raza de ratas**

UNO DE FACES-UCV - [# 43, junio-julio 2005]

En una de sus canciones dice el fallecido Robert Nesta Marley, mejor conocido por tod@s como Bob Marley, “This is a rat race” refiriéndose en esa breve frase a que “estamos en una carrera de ratas” o también se interpreta “somos de una raza de ratas”, donde actualmente lo que importa es llegar de primero a todo y sobre todos, ser el mejor sobre los demás sin importar el costo, enredándonos en carreras de caníbales por el poder. En fin podemos decir que estamos en una carrera de ratas donde nos devoramos unos a otros, sin importar el bienestar común, etc.

A lo que me quiero referir recordando esta canción es a la carrera política que se aplica, a nivel mundial donde se busca el poder sobre todas las cosas, aplastando a cuantos se nos atraviesen. Pero vayamos a un caso más pequeño, pues en verdad da dolor ver esto cuando a uno le toca de cerca, como es el caso de las elecciones de la UCV y específicamente el trato político entre unos y otros.

En el mas reciente de esos torneos, las elecciones para decanos, durante el conteo de los votos se escuchaban gritos por parte de los distintos bandos allí presentes, que eran el Chavismo y el Opositor, aludiendo a las consignas políticas de los lideres de estos movimientos, y a mi parecer con un vacío en sus pensamientos de dejarse llevar por las soluciones mas fáciles, esas que la televisión y radio presentan como las mas promocionadas.

Los electores (y creo no equivocarme si lo aplico a la mayoría) votaron por votar en contra del otro, diciendo por ejemplo, no debemos permitir que gane el Chavismo, o no mas el poder en manos de los oligarcas, en fin casi nadie votaba por las propuestas como tales de los candidatos, que mas bien parecen, con su discurso hueco y aprendido de memoria, copiar el modelo de las concursantes al Miss Venezuela, comprobando la espantosa vigencia de esa imagen de la carrera de ratas.

Entonces me atrevo a afirmar que la mayoría del estudiantado ejerció fue un VOTO EN CONTRA DEL OTRO, cuando hemos visto que por votar en contra es como el país está como está, por pensar aquello de que estamos hartos de uno, pero el otro por ser contrario es la octava maravilla, y ya vemos como quedamos, dominados por ADecos de boina roja. Al votar en contra, se espera que mágicamente su candidato resuelva todos los problemas de la universidad ( o en este caso de su facultad) creándose una apatía enorme donde si algo no sirve se dice “es que el decano, el rector, o el sr. X no sirve para nada” y no se les ocurre pensar que ellos si lo quieren tienen el poder colectivo de cambiar su universidad para mejor, sin necesidad de acudir a aquellas autoridades de las cuales se quejan pero eligen ciegamente, y esperan que resuelvan todo sus problemas, y cuando se presente la otra elección votaran por el que no sea como el que ahora les disguste, resignados a calarse cualquier cosa de su candidato, porque “es mejor que me friegue éste a que lo haga el otro”.

Aparte de votar en contra del otro, los estudiantes tienen un voto que sólo representa un mínimo porcentaje frente al peso que tiene el voto del profesorado, entonces se engaña a los estudiantes diciéndoles que son necesarios, cuando en realidad su importancia es realmente poca, al final todo lo decide es el profesorado (o mas bien, una fracción de ellos, pues los docentes contratados o instructores no tienen derecho a elegir).

Entonces concluyo diciendo, cómo esperar que se den mejoras en esta universidad (o en cualquier otra), si nos convencen que sólo con el voto se resuelven los problemas, luego se vota ciegamente,

dejando todo en manos de los demás, y nadie quiere cooperar con nadie, para cambiar esta casa de estudio que ha desmejorado enormemente. Muchas frases sirven para hacerse la vista gorda ante estos problemas: “me da fastidio”, “no quiero entrar en rollos”, o “gradúate y olvídate de la universidad, que se la calen otros”, “eso lo hacen puros locos que no tienen nada que hacer con su vida”; pero no por repetirlas mejorarán las cosas. De modo que lo que nos queda es romper la trampa de la “rat race” y empezar a ser humanos, y empezar a ser humanos es tomar acción contra toda apatía que nos impide por nuestros propios medios resolver inconvenientes, ya que no necesitamos órdenes sobre cómo hacer esto o lo otro, juntos y organizados logramos más que aislados y confundidos...

---

## **Enfrentando la violencia de la ignorancia**

UNO DE FACES-UCV - [# 46, marzo-abril 2006]

La juventud venezolana actualmente se ha vuelto muy apática con respecto a la exigencia de sus derechos. Esto ocurre actualmente en muchos institutos y universidades donde pocos estudiantes reclaman lo que legítimamente les corresponde, ya sea por flojera, pena, temor al que dirán, miedo, lo cierto es que no se demanda lo ganado en luchas que se remontan a mucho tiempo atrás.

Habló de esto movido por una reciente experiencia personal, donde un profesor aprovechándose y conociendo la apatía que por lo general abunda, evaluó a todo un curso usando un método incoherente y solo comprensible para él, con calificaciones que variaban según quién sabe cuáles criterios. Al poner las notas muchos alumnos recibieron calificaciones que nada tenían que ver con su desempeño, unos mayores y otros menores, pero desconectadas de la comprensión que pudiesen tener de los contenidos de la asignatura. Las notas fueron entregadas el día final de clases, implicando que nadie tuviera chance de revisión debido a ser el último día de actividades en diciembre.

Al no estar de acuerdo, me dirigí con una carta al profesor pidiéndole por favor la revisión de mis pruebas pues estimaba haber mejorado mi desempeño. Al mismo tiempo, y teniendo en cuenta la ineficiencia a que nos tenía acostumbrados durante todo el semestre (donde nunca entregó un examen corregido y se destacó por sus repetidas inasistencias), me dirigí a las distintas autoridades de la Escuela y la Facultad haciéndoles conocer la situación y exigiéndoles que se respetasen las normas de evaluación que rigen en la UCV. El profesor regreso a la Escuela a la mitad de enero, reclamándome por haber ejercido mi derecho como estudiante -lo que para él era "acoso, presión y ganas de molestar"-, tras indicar de un modo amenazador que "revisaría rigurosamente" mis exámenes. Lo cierto es que nunca jamás vi ningún examen (¿se le perdieron, los botó, se los comió el perro?), de modo que no supe cuál era la corrección, en que se basó la revisión o si alguna vez mis exámenes fueron evaluados por alguien.

Como complemento a esta historia, no puede dejar de mencionar la impresión que tuve respecto a que mis gestiones ante las autoridades fueron atendidas con algo de desgano, tal vez por aquello de que "entre bomberos (o profesores) no hay que pisarse la manguera". Pero al final, después de presentarme en la mañana todos los días, recibí la atención que demandaba.

Quisiera que reflexionemos respecto a esta situación que de seguro le pasa a buena parte de la población estudiantil, dejar un mensaje a todos aquellos que sean abusados, que no se dejen, que debemos levantarnos de esta apatía y luchar por nuestros derechos. Como estudiantes podemos formar un gran equipo que unido e informado puede ser muy útil y concientizador al resto, no podemos esperar que venga alguien y nos resuelva la vida, conformarnos con lo injusto, o confiar en que la bondad a quienes abusan, que tendrán alguna piedad y lo dejarán de hacer. Debemos entender que la juventud no ha de ser apática sino luchar por sus derechos, desde ahora y hasta siempre, nunca dejando aislados a aquellos que nos necesiten. Siempre hemos de tomar en cuenta la solidaridad, informarnos de nuestros derechos, ya que sabiendo algunos la ignorancia de la mayoría sobre los derechos pueden fácilmente abusar. Por eso debemos conocer aquello que nos salvaguarda, pues lo que se conoce se domina y podemos usarlo a favor de tod@s aquell@s que han sufrido cualquier clase de injusticia, para que las próximas generaciones se alimenten de ese deseo. Debemos dar la respuesta más inmediata a aquellos que tratan de oprimirnos, haciéndoles saber que no estaremos pasivos y que pese a amenazas y maltratos no nos callarán.

Organízate e infórmate, piensa por ti mismo y actúa, recordando para cerrar la frase de Emma Goldman que inspiró el título de este artículo: "la mayor violencia de la sociedad es la ignorancia".

---

## ¿Cuál movimiento estudiantil?

LUIS SILVA - [# 48, octubre-noviembre 2006]

Ante los sucesos, bastante confusos por demás, ocurridos en la ciudad de Mérida en mayo pasado es menester hacer algunas consideraciones:

1. La presidencia de la Federación de Centros Universitarios, está representada por el movimiento Utopía 78, el cual está respaldado por el "oficialismo" a través del partido electorero Movimiento Quinta República (MVR).
2. Jehyson Guzmán, su presidente fue electo en un proceso electoral organizado por la Comisión Electoral institucional de la ULA. y responsable de la suspensión de las elecciones estudiantiles y sus seguidores han sido responsables de la desmovilización y apaciguamiento del movimiento estudiantil.
3. El Movimiento 13 de Marzo, "es un movimiento político estudiantil amplio y de masa de carácter progresista y donde tiene cabida los sectores democráticos, populares, patrióticos y/o cristianos que se plantean la lucha por la real transformación y el rescate de la Universidad de Los Andes, la región andina y el país", farsa declarativa que esconde un movimiento integrado actualmente por partidos tradicionales (AD, COPEI, Bandera Roja y otros).

Una vez hechas estas consideraciones pasemos a un análisis de la situación que desencadenó en unas protestas, nada distintas de las realizadas desde hace bastante rato por los estudiantes de este país.

El presidente de la FCU-ULA, ante la inminencia del llamado a elecciones estudiantiles por parte de la Comisión Electoral de la ULA solicita un Recurso de Amparo, ante la Sala Electoral del TSJ.



¿Motivo de la solicitud?, que la Comisión Electoral institucional no puede inmiscuirse en los procesos electorales del gremio estudiantil ya que estos son los llamados a realizar esa convocatoria y organizar sus propios procesos. Todo muy bien, pero cabe la pregunta: ¿Por qué ese argumento no fue utilizado cuando el actual presidente de la FCU se postuló a las elecciones, en las cuales salió ganador?

Por otro lado cabe preguntarse ¿Qué clase de movimiento estudiantil es este que necesita del “auxilio” de una institucionalidad, para defenderse de otra?, básicamente lo que se demuestra es la flagrante incapacidad de ese movimiento y de sus voceros en resolver sus diferencias en el plano político a lo interno de la universidad, eso es violentar la autonomía universitaria, tan igual como la entrada de efectivos policiales o militares al recinto universitario, como al parecer ocurrió.

La autonomía universitaria, ha sido una bandera de lucha del movimiento estudiantil desde la Reforma de Córdoba en 1917, pero parece que los estudiantes y principalmente los “líderes” no conocen sus implicaciones y alcances en todos los ámbitos de la vida académica, utilizando una situación coyuntural para hacer un circo politiquero que nada tiene que ver con las luchas estudiantiles.

Los intereses de diversos grupos políticos-electorales (Chavismo-Oposición) no expresan necesariamente la opinión y la percepción de la comunidad estudiantil, evidencia de esta situación es la apatía de la mayoría de los estudiantes universitarios (quienes apenas participan en las elecciones universitarias), esto demuestra la incapacidad de los movimientos de la “oposición” y los que apoyan las políticas de Chávez, de un discurso coherente y verdaderamente transformador. Esa falta de sustento ideológico, de visión política y su oportunismo demuestra su incapacidad para llevar las banderas de un verdadero cambio dentro de la educación venezolana.

### **Una alternativa libertaria, aquí y ahora**

Ahora bien, si esta es la situación del movimiento estudiantil venezolano, ¿cuál es la propuesta de los anarquistas ante esta realidad?, ¿cuáles podrían ser las líneas de acción de un movimiento estudiantil verdaderamente revolucionario? He aquí algunas propuestas para el debate de los estudiantes a nivel nacional:

1. Crítica permanente a los mecanismos de selección: es imprescindible mantener una crítica constante a los exámenes, notas, títulos, etc., demostrando su arbitrariedad y su función justificadora de la desigualdad del sistema. Los exámenes podrían ser sustituidos por el desarrollo del espíritu de responsabilidad mediante la auto corrección, la crítica constructiva de grupo... la división podría hacerse por ciclos en lugar de por cursos, bastando con un certificado y un informe detallado para acceder al ciclo siguiente.

2. Métodos críticos, activos y antiautoritarios: frente al fomento del uniformismo, obediencia y pasividad, defender y aplicar métodos críticos activos y antiautoritarios, cooperativos y no competitivos, exigiendo los medios necesarios para llevarlos a efecto. La orientación de la educación debería estar encaminada a HACER y no a memorizar información. Sólo el que ha experimentado y descubierto por sí mismo, se sentirá interesado e impulsado hacia la cultura.

3. Órganos assemblearios: frente a los órganos unipersonales, los colegiados, con la participación de profesores, estudiantes y personal no docente (los padres deberían estar presentes en los primeros

cursos de la escuela básica). Órganos asamblearios, que exigen la participación de todos hacia la AUTOGESTIÓN EDUCATIVA.

4. Autonomía en la Universidad : además de oponerse a cualquier tipo de selectividad académica o económica, exigir la AUTONOMÍA de cada Facultad, con participación paritaria de los estudiantes, profesores y personal no docente en los órganos de gestión y con plena capacidad de decidir los temas de estudio e investigación, no de acuerdo con los intereses de las multinacionales o de las empresas privadas de cualquier tipo, sino según los propios deseos de los estudiantes y los profesores y los intereses objetivos de la comunidad posibilitando su independencia económica y cultural hacia la AUTOSUFICIENCIA económica e IDENTIDAD cultural.

5. Aprendizaje globalizado, en equipos pedagógicos: Expresión total: frente a la uniformidad, parcelación e inutilidad de los contenidos, fomentar el trabajo en equipo (EQUIPOS PEDAGÓGICOS), reivindicando el derecho de poder llevarlos a la práctica en cualquier centro. Frente a la pobreza expresiva de la enseñanza actual, posibilitar la EXPRESIÓN TOTAL: teatro, cine, pintura, música, etc.

6. Cuestionar las pautas de integración al sistema: familia, religión, sometimiento a las leyes impuestas, autoritarismo, militarismo, sexismo, etc., abrir caminos que permitan su cuestionamiento.

7. Análisis críticos de la realidad: frente al aislamiento o politiquería según el caso, abrir los centros al barrio y a todas las organizaciones y colectivos interesados en la transformación del sistema actual, motivando a los estudiantes a sentir la necesidad de un conocimiento global de la sociedad en que viven, así como la de un compromiso activo para participar en los asuntos públicos e incidir en su transformación.

8. Descentralización y autonomía de los centros educativos: frente al control estatal o privado de los centros de enseñanza, exigir la descentralización y la autonomía organizativa y pedagógica, disminuyendo las atribuciones y competencias del Estado (programación, selección de profesorado), hay que darle a los municipios, con la participación de las organizaciones y colectivos presentes en el barrio junto con profesores y estudiantes, el protagonismo de la educación.

En cuanto a la organización del movimiento estudiantil proponemos que parta de unos principios importantes:

Autónomo.- Sin ninguna vinculación o dependencia con cualquier otra estructura: política, religiosa, económica.

Autogestionario.- Supone la gestión y administración directa por parte de los estudiantes de sus órganos de participación. La autogestión implica la participación igualitaria de cada uno en cuanto lo que le concierne. Efectuar una gestión directa en cualquier campo, transformándose en una llamada a la autorregulación y al auto desarrollo del ser humano y sus agrupaciones organizadas eliminando el poder, la jerarquía y la autoridad como relación interhumana. La autogestión conjugada con la democracia directa, el apoyo mutuo y la solidaridad presenta una alternativa total al modelo piramidal, jerárquico, autoritario y explotador de la sociedad capitalista encarnado en el pensamiento neoliberal actual.

Federalista.- se traduce en la independencia del conjunto en su desarrollo y maduración. Unida a esa autonomía la proyección externa del grupo en la práctica de la solidaridad obtendremos el federalismo. Autonomía para decidir dentro de una estructura que nos hace fuertes. Entre el absolutismo y el separatismo —como entre el caudillismo y el individualismo— se yergue el federalismo. Se basa por lo tanto éste en la libre y voluntaria vinculación de todas las organizaciones estudiantiles, desde la del individuo —realidad social por excelencia— hasta las de las locales, estatales hasta la nacional.

Internacionalista.- Promover y desarrollar la solidaridad entre los individuos y entre las fuerzas sociales por encima de límites administrativos, de las diferencias nacionales y de los estados.

Libertario.- Luchar por la transformación radical de la sociedad. Por un sistema regido por hombres y mujeres libres, estructurado sobre la base de los principios de justicia e igualdad. Proclamando y defendiendo el reparto del trabajo y de la riqueza, en una sociedad donde no exista ninguna autoridad, ningún poder impuestos.

En cuanto al método de trabajo deberá ser:

Transparente.- Se debe concretar tanto a nivel informativo como en los métodos de trabajo. Difundir la información a la que tenga acceso (teniendo en cuenta las características propias de los diferentes ámbitos), combatiendo el ocultismo y el oscurantismo. Sus actuaciones no deben dar lugar a sombras sobre las razones de la manera de proceder, individual o colectivamente.

Participativo.- Su compromiso debe concretarse en el ámbito externo, potenciando los mecanismos colectivos de debate y decisión, acercando cada problemática a los propios afectados y facilitando el trabajo asambleario; y a nivel interno, tomando las decisiones desde la base y potenciando la participación de todos los miembros de la estructura en la toma de acuerdos. En la base de la participación esta la Democracia Directa cuyo órgano fundamental es la Asamblea donde reside la capacidad de decisión.

De Acción Directa.- La actuación no “mediada” en la que cada individuo o colectivo es responsable de sus decisiones. Entendemos la acción directa como el derecho a la resolución de conflictos que se establece entre dos partes, sin necesidad de la intermediación de terceros. Su metodología, desde demostraciones cívicas, manifestaciones, boicot hasta la huelga en sus distintas manifestaciones, pasa por una serie de posibilidades operativas que aunque directas, no tienen porque ser necesariamente violentas.

Estos puntos no están cerrados, ni excluyen otros que los complementen. El ampliarlos y llevarlos a la práctica es tarea colectiva de los estudiantes.

# Docencia y Universidad para el siglo XXI

[# 49; febrero-marzo 2007]

Luis Silva  
beltranz1@yahoo.com

*"La libertad del otro eleva la mía hasta el infinito"*  
Bakunin

Para comenzar, es necesario que defina según mis propias convicciones, lo que es un@ docente. El docente es un ser libre en la construcción y distribución de conocimientos. En segundo lugar, defiendiendo el carácter político de la educación, pues comparto la idea de que no existe ninguna educación neutral, ya que todas se basan en una idea del ser humano y en una concepción de la sociedad, y por tanto, el/la docente debe definirse por un modelo de ser humano y de sociedad. En ese sentido el docente del Siglo XXI debe ser libertario, educando para el compromiso moral y político de transformación de la sociedad, no debe ni puede renunciar a transmitir ideología (no a dogmatizar), porque de lo contrario la sociedad capitalista inculcará la suya sobre los educandos.

Por otro lado, un@ docente libertari@ debe impulsar la Universidad Libertaria. El término libertario es utilizado en este escrito como sinónimo de anarquista. Aunque esta definición puede causar resquemores, una educación que se define como libertaria o anarquista tiene como medio y como objetivo la libertad. En esta universidad los estudiantes deben ser libres en la construcción de su vida académica, donde l@s docentes deben ser libres en la construcción y distribución de conocimientos, donde las relaciones entre profesores y alumnos tengan como principio la libertad de ambos. No obstante, más fundamental que todas estas características, es que la Universidad Libertaria debe trabajar socialmente para que el nivel de libertad de la comunidad donde ella este incluida sea cada vez mayor. Esto es un trabajo que sólo será posible con el compromiso de toda la comunidad universitaria.

## Principios básicos de una educación basada en la libertad

### El antiautoritarismo

La característica central del paradigma libertario de la educación va en consonancia con sus planteamientos sociopolíticos globales de rechazo de la autoridad (estatal, económica, religiosa, etc.). El autoritarismo también se sitúa normalmente en las instituciones y acciones educativas, con la idea de que los educandos los reproduzcan y lo perpetúen en sus vidas, impidiendo de este modo el sistema capitalista la emancipación de los oprimidos. Educar en el rechazo de la autoridad, en evitar la sumisión y en desarrollar un aprendizaje de la autonomía y de la libertad, se hace fundamental en la construcción de una sociedad libertaria, propia del siglo XXI.

Una educación antiautoritaria pone al estudiante en el centro de la relación educativa, es decir, tiene un carácter pautocéntrico. La educación no debe pensarse más desde la autoridad del maestro, sino desde los intereses y la libertad del alumn@. Esta idea no es, desde luego, monopolio del anarquismo, sino que nace con Rousseau y se desarrolla con las corrientes pedagógicas de la Escuela Nueva, pero son las teorías y experiencias educativas libertarias las que la han desarrollado más coherentemente y hasta sus últimas consecuencias. El objetivo final del antiautoritarismo pedagógico es conseguir que los estudiantes "sean dueños de su propia vida y que no se dejen oprimir ni explotar", poniendo en práctica el libre pensamiento y la autonomía moral.

### La educación integral

La idea de educación integral nace de la idea ilustrada (materializada en la Revolución Francesa) de la igualdad de oportunidades que cada ser humano tiene respecto a los demás, y del derecho a desarrollar de la forma más completa todas sus facultades físicas e intelectuales. En el contexto del siglo XIX los primeros socialistas no autoritarios, fundamentalmente Proudhon y Bakunin proponen la idea anarquista de educación integral como camino para la superación de esta alienación. Bakunin, en su propuesta teórica anarquista de educación integral mediante la dialéctica, propone superar la educación capitalista hacia una educación emancipadora, fundamentada sobre el desarrollo científico de la razón. Al mismo tiempo que reconoce para la escuela un papel importante en el proceso revolucionario, Bakunin señala que la escuela no hace por sí sola la revolución, que son necesarios trabajos revolucionarios de base que cambien las estructuras sociales.

de la educación sea responsabilidad de los individuos de una institución educativa. La autogestión pedagógica supone varios aspectos: la capacidad de construir espacios educativos (escuelas, ateneos, etc.); la autoorganización de los estudios por parte del grupo, que incluye tanto a alumnos como al profesorado; y la autogestión de los aprendizajes mediante el esfuerzo de los estudiantes, a través del auto didactismo y de técnicas de investigación y trabajo grupal. Los espacios educativos libertarios deben ser autónomos e independientes, no depender de las subvenciones privadas, ni del control del Estado, y con un profesorado propio.

En la búsqueda de una universidad libertaria, uno de los papeles del docente en esa búsqueda, debe ser que los planes de estudios de esa institución no deben ser influidos por los requerimientos del Estado, ni las empresas privadas, ni la Iglesia, el currículo se define por el grupo mismo que la forma, el cual decide qué conocimientos son útiles y valiosos para motivar el crecimiento en libertad de las personas.

Desde esa perspectiva, una educación libertaria educa para la libertad, pero también educa para el compromiso.

### Construir esta Utopía

Además de los postulados descritos anteriormente el/la docente del siglo XXI debería impulsar:

> Una universidad autogestionaria gratuita y abierta a todos por igual.

> Una universidad autogestionaria regida por la comunidad de l@s profesores y los estudiantes y no puede admitir ninguna intervención exterior, ya provenga del Estado mismo, ya de las fuerzas de presión, ya de los partidos políticos. Para ello es preciso que genere órganos capaces de neutralizar esa intervención foránea.

> Una institución que se constituya en un centro de contestación permanente de la sociedad global, pero, ante todo, de sí misma. Estudiantes y maestr@s critican de un modo continuo, madura y responsablemente, tanto la forma como el contenido de la investigación y del proceso enseñanza-aprendizaje.

> Estrecha vinculación de la investigación con la labor docente, partiendo del supuesto de que el momento esencial en la formación del estudiante es buscar la verdad y crear saber más que recibir conocimientos pasivamente.

> Que se eliminen exámenes, calificaciones, premios y castigos académicos, etc., reflejo y fruto de la competencia capitalista y de la lucha a muerte por el dinero, promoviendo entre l@s estudiantes el sentido de la aventura, la fascinación del descubrimiento, la sed del saber por el saber mismo y el gozo de la creación. Los exámenes serán sustituidos por la evaluación que el grupo hace de sí mismo y por la mutua evaluación de sus componentes.

En fin, el objetivo más importante del docente y la universidad libertaria es: formar mujeres y hombres libres. Esa será la función primordial y principal de la universidad, de la cual depende la estructura social. Lo que significa formar personas que asuman su libertad y se dediquen a trabajar en pro de la sociedad, a favor de la libertad de todos. La función de la universidad será liberar a la sociedad del yugo de la dominación por el saber y ayudar al trabajo social en el sentido de superar cualquier forma de opresión.

Dándole una coherencia a esta diversidad de ideas, pienso que podemos decir que la pedagogía libertaria es una tentativa y esfuerzo en el sentido de formar una persona íntegra en sí misma, abierta a la sociedad, solidaria con los demás, consciente de su función social.

### Referencias

- BAKUNIN, M (1998). Escritos de filosofía política. 2 tomos. Altaya, Barcelona.  
CAPPELLETTI, A (1989). Universidad y Autogestión. CORREO A. Nº 11. pp. 8-9.  
FERRER I GUARDIA, F (1976). La Escuela Moderna. Júcar, Madrid.  
GALLO, S. (1999) Universidad Libertaria y Utopía. EL LIBERTARIO. Nº 16. p. 7.



## La acefalidad del movimiento estudiantil

DAVID DOMÍNGUEZ - [# 50, julio-agosto 2007]

Una cosa que tiene en común tanto el movimiento estudiantil actual y los diputados a la asamblea es la acefalidad. Sin embargo, dicha característica, que supone la ausencia, pues, de una o varias cabezas, es, en ambos casos, respectivamente, un poco distinta. Podríamos decir que los diputados llegan al punto de envidiarnos tal cosa. La diferencia está en que la acefalidad del movimiento estudiantil consiste en la autonomía que tiene cada grupo e individualidad en correlación con los demás sin escindirse entre ellos; sin dejar, pues, de luchar hombro a hombro a pesar de las diferencias ideológicas y de las distintas concepciones de la realidad.

De modo que hay una pluralidad absoluta, un sistema de relación horizontal donde ningún grupo pretende pasar por encima del otro ni imponer su voluntad (a pesar de algunas excepciones, por supuesto). Tales relaciones se evidencian en la resurrección de las asambleas estudiantiles y en su propia génesis espontánea.

Ahora, la acefalidad en los diputados, en los personeros del gobierno y en algunos de sus seguidores más dogmáticos no tiene ésta característica que define a los estudiantes. Desde niños nos han enseñado siempre la importancia de la disciplina, de escuchar y obedecer a aquellos que tienen la autoridad moral para darnos una buena lección y de vez en cuando una reprimenda. Nada tiene de malo. En este sentido la acefalidad de los diputados es asombrosa, demuestra dos cualidades esenciales:

La primera, es la capacidad mnemotécnica que tienen. Es impresionante cómo puede un ser humano repetir discursos enteros sin siquiera equivocarse. Señores, esto demuestra que hay un acuerdo unánime, una verdadera democracia, aquí está la prueba fidedigna de que los seres humanos podemos ponernos de acuerdo. En segundo lugar, y esto no pareciera que tuviera mucho que ver, pero va por el mismo sentido, es la capacidad artística de ésta gente. Caramba, el propio Le Carré admiraría las historias conspirativas, policiales y de espionaje que estas personas se inventan. Mario Silva es claramente el padre de la nueva ciencia ficción del Siglo XXI, ¡UN VERDADERO GENIO LITERARIO!

En otro sentido es de admirar la solidaridad entre ellos. Al punto de que se adulan casi enfermizamente entre ellos, un suerte de sexo oral inacabable. En estos tiempos, realmente fabulosos, hay que elegir entre estos dos paradigmas, aún cuando en el primer caso (la acefalidad de los estudiantes) pueda romperse eso en un futuro para comenzar otro ciclo. El segundo caso, aunque ostenta las maravillas de la obediencia, de la disciplina, de las técnicas de memorización y quien sabe si hasta las de la clonación, propias de los filisteos, que la educación desde niños nos ha enseñado, no parece asomar una verdadera esperanza, porque de desacuerdos, de espontaneidad, de debate, diversidad e imaginación se pinta nuestra vida, por la que vale la pena vivir y morir viviendo. Por eso nos hemos decidido por el camino del estudio, de la inteligencia y de la imaginación, en vez del camino del militarismo, del caudillismo, el dogma y la uniformidad. Por eso, pues, somos estudiantes y embestiremos en contra de la imposición con el ímpetu más grande que nuestra juventud tiene.

¡La imaginación contra el poder!

## Carta abierta a los universitarios

ELIZABETH A. FLORES Y JOSÉ A. RIVERO - [# 50, julio-agosto 2007]

El evento denominado "Las universidades autónomas rumbo al socialismo", celebrado en Caracas el 24/05/2007, ofreció tribuna en cadena nacional de radio y TV al Ciudadano Presidente de la República quien, desde el poder que lo reviste, con el absoluto poder de su palabra, dio por instalada la Misión Alma Mater, declaró el nacimiento de «una nueva era para el movimiento estudiantil» y enfatizó la importancia de que los estudiantes salgan a gritar «¡Patria, socialismo o muerte!».

Su discurso, predecible y en correspondencia con los postulados que sostienen su gobierno, fue presentado como «una idea para contribuir a la batalla de las ideas» (sic) Pero no es su discurso lo alarmante, sino la actitud, las intervenciones y el comportamiento de los asistentes reunidos en «representación de las comunidades universitarias» de las diferentes casas de estudio del país.

Entre otras cosas, el Presidente de la Federación de Centros Universitarios (FCU) de nuestra Universidad de Los Andes, bachiller Jehyson Guzmán, solicitó –en nombre de todos- la urgente intervención de la ULA, y se mostraron a las cámaras mensajes como: «La ULA es roja, rojita» y «Ordene Comandante, la ULA está contigo».

Sólo porque somos seres pensantes, sólo para poner en juego la multiplicidad de sentidos que brinda la palabra, sólo para poner en práctica lo aprendido en las aulas y en los libros, sólo porque estamos en un centro de producción y difusión del conocimiento, sólo porque discernir es propio de la inteligencia, sólo porque la confrontación de ideas –y no la profesión de fe- son inherentes a esa institución denominada universidad, o sólo para no otorgar con nuestro silencio, valdría la pena hacerse algunas preguntas en torno a lo dicho y ocurrido en este evento.

Se podría interrogar, a la propia denominación del evento, que implica la conducción de las llamadas universidades autónomas hacia un rumbo predeterminado (¿Por quién? ¿Por qué?), que es el mentado socialismo, término para el cual en un diccionario básico (Microsoft Encarta) encontramos cuatro acepciones distintas. ¿Es ese el rumbo que queremos? ¿Tenemos conocimiento acerca de las implicaciones que tal rumbo trae consigo? ¿Lo hemos investigado y discutido en los pasillos, en los cafetines, en las aulas donde transcurren nuestros días? ¿Cuándo y bajo qué mecanismos la comunidad universitaria se pronunció con respecto a un tema tan vital como el rumbo que toma nuestra casa de estudio? ¿Por qué y para qué resulta tan importante gritar una consigna? ¿Es el grito y la repetición mecánica de una consigna lo que debe regir la participación universitaria?

También sería pertinente, acorde con nuestra condición de personas dedicadas al estudio y seguramente enriquecedor, poner sobre la mesa de debates o en la agenda del foro –y no en el campo de batalla- las características particulares que definen la naturaleza de dos instituciones absolutamente distintas: La universidad y el ejército. La confusión de estos dos espacios resulta, además de ilógica, nociva. El ejército, ámbito militar, es un ente organizado de manera jerárquica y vertical, que detenta el monopolio de las armas para fines determinados por el Estado. La obediencia a la autoridad y la uniformidad de pensamiento son las premisas de su dinámica. La Universidad, en cambio, ámbito civil, es una institución de estudio, destinada a la formación, la investigación y la extensión de ideas y conocimientos, definición que implica, obviamente, la pluralidad de pensamiento y opinión y no la sujeción a dogmas ni órdenes. Al ser una comunidad de intereses académicos, si bien establece

figuras representativas y de autoridad, no marca sus relaciones por la obediencia y el acato, sino por el intercambio y el debate, en el que se incluyen el consenso y el disenso.

En consecuencia ¿no resulta un contrasentido establecer la uniformidad de colores y símbolos ajenos a lo académico? ¿No es acaso una desvirtuación y un peligro manifestar obediencia a una jerarquía militar que no nos corresponde ni nos favorece? ¿No es preocupante que el representante estudiantil haga votos de obediencia y que un evento “universitario” tome la forma de una parada militar?

Quienes formulamos estas preguntas somos miembros de la comunidad universitaria, venezolanos, mayores de edad y con criterio propio. Y apostamos a la inteligencia y al espíritu universitario para responderlas.

---

## **Contra esta dirigencia estudiantil**

EL SUMA CON DIEZ - [# 55, enero-febrero 2009]

El sistema tiene la facultad de controlar todo lo que puede representar una sedición en sus peculios. A través del dinero, la representación, la fama y otros derroches - de esta sociedad del espectáculo- se “compra” o se “controla” al adversario.

Esto ocurre hoy en día con el mal llamado “movimiento estudiantil” por que se ha dado a conocer como una organización ajena a la realidad que viven las universidades, enfrascados en una dinámica político-electoral que los ha alejado de manera estrepitosa del grueso de la población estudiantil.

Las pretensiones electorales de muchos de ellos, hoy flagrantes militantes de partidos de oposición, ediles del cabildo metropolitano o en algún puesto burocrático de Carabobo o Miranda, han confirmado las sospechas de que desde un inicio este grupo social, que se ha ocultado bajo una mano blanca de pureza, es simplemente un apéndice más de la oposición derechista.

Estos jóvenes, se han dado a conocer por una dialéctica “antitodo” que simplemente los lleva a criticar lo existente pero sin proponer nada a cambio. Forman parte de un proceso de escalada social que solo busca quitar a los actuales detentadores del poder para ponerse ellos.

Las asambleas estudiantiles, suelen ser una parodia mediática, ya que en ellas nada se discute y sólo sirven para informar -acompañados de las cámaras de televisión- a los demás estudiantes sobre las “actividades” que previamente han pautado los voceros estudiantiles. No existe una construcción colectiva y las decisiones siguen siendo tomadas por una “camarilla” que sólo busca a los demás estudiantes para que formen parte de un espectáculo previamente orquestado.

Igual de infantil resulta ser ese movimiento estudiantil gubernero, que bajo el rótulo de “socialista” o “revolucionario” solo se ha dedicado a justificar el dantesco presente. Ese movimiento que hoy ocupa cargos burocráticos pero se cataloga de “rebelde”. Contra esa falsa rebeldía, muchos hoy dentro de las aulas nos pronunciamos.

## ¿Qué queremos?

Siempre es valiosa la crítica acompañada de una propuesta. Como una de las tantas expresiones del descontento popular proponemos la autoorganización de consejos de estudiantes autoconvocados en asambleas beligerantes que basen su práctica en la autonomía y la autogestión. Que estas asambleas se entremezclen con el trabajo comunitario llevado adelante por muchos grupos e iniciativas. Que se mantengan al margen de propuestas electorales. Que a través de la práctica cotidiana busquen replantear su papel como estudiantes dentro de la sociedad y que cada uno de sus libres adherentes se convierta en un epicentro del problema.

Buscamos entonces transformar la falsa disputa entre los estudiantes de ambos sectores que solo buscan el poder. Buscamos promover el pensamiento crítico y anticapitalista dentro de nuestras casas de estudios. Buscamos en fin y ultima instancia, un nuevo movimiento estudiantil alejado del odioso presente y pasado.

---

## Movimiento abanderado “estudiantil”

SALVA - [# 56, mayo-junio 2009]

Varios meses pasaron ya desde que la enmienda ordenada por el Tte. Coronel y aprobada por los YES-MAN de la Asamblea Nacional fuese aprobada. Pasaron las elecciones y nada cambió, el país sigue padeciendo todos sus males, (como dato curioso se destaca que ese fin de semana electoral fue uno de los mas violentos para el país), continúan los 500 años de explotación y opresión del poder blanco, amarillo y/o rojito, del dominio imperial, y al llamado movimiento estudiantil parece habersele olvidado que la elección o reelección de un amo no es nuestro único mal. Si repasamos este “nuevo” movimiento estudiantil, el cual resurge (año 2006) con el cierre de RCTV sorprendiendo a propios y extraños, , podemos concluir que fue solo una movida politiquera. Cuando surgió, después de años de adormecido, pareció que sería distinto a lo que en los últimos 10 años se había visto en el país. Después de casi 3 años, ¿cómo ha quedado? Al parecer estancado en el partidismo político, el debate y la discusión se cambió al oportunismo de personajes como Yon Goicochea o Stalin González. Estos “compañeros” después de haber robado cámara son premiados por la derecha con postulaciones o cargos en el partido, al igual que su homólogo en el oficialismo Héctor Rodríguez nombrado Ministro del Poder Popular para el Despacho de la Presidencia (¡quien sabe en qué cargo estará Yuleisi “Libertad”!), y todos se han dedicado principalmente a una cosa, el circo electoral.

Ha sido un movimiento que en tres años solo se ha enfocado en temas electorales. Por ejemplo, en febrero llamaban a votar al NO por que no querían más delincuencia, pero todo basado en que no reeligieran al Rey Hugo, ya que otro monarca acabaría con la inseguridad con más policía, la bandera de esa oposición (y de todo autoritarismo) para resolver el auge delictivo; en otras palabras, MÁS REPRESIÓN. Así resolverían todos nuestros problemas. Al igual que muchos movimientos sociales dejaron de lado su agenda para dedicarse al circo electoral, siguiendo las directrices del mandamás y/o el partido que pone el capital, reafirmandose la frase, por la plata baila el estudiante... digo el mono. ¿Dónde está la solidaridad del movimiento con los obreros, los indígenas, y otros oprimidos que ahora plantean sus luchas? Será que esperan el llamado (o más bien el cheque) de Globovisión,



Primero Justicia o el PSUV para manifestarse. Tal vez no, más bien esperan al CNE. Este movimiento se perfila como otro escenario más donde los que roben más cámara serán condecorados con un puesto en las próximas elecciones, en el gobierno, o en el partido.

Un movimiento estudiantil ajeno a la base, sin autonomía, no podrá mover los cimientos del autoritarismo de Miraflores o del mundo. La llamada “oposición” no ha sabido enfrentar a Chávez, y queda claro que solo busca recuperar el disfrute del poder. El movimiento estudiantil (o cualquier movimiento social) al verse dirigido por Primero Justicia, Globovisión o el PSUV se convirtió en una herramienta más de los poderosos, un elemento para persuadir a botar... ¡perdón quise decir votar!, y enfocar todo en quién manejará el poder.

Un movimiento (social o estudiantil) debe surgir desde abajo, sin abanderados partidistas, sin caer en el personalismo, para así ir avanzando en la transformación de una realidad que cada día se vuelve más oscura y genera más incertidumbre. Para cambiar el mundo debemos cambiarnos primero a nosotros mismos, por ello las organizaciones deben ser creativas y críticas, generadores de ideas, con voceros revocables y sin liderazgos permanentes que decidan por el resto de los compañeros. Movilizarse por las parcelas de poder no debe ser un objetivo, 500 años nos han demostrado que cualquiera sea su color, el poder autoritario solo defiende a los opresores, el poder nos necesita pobres y sumisos para seguir desarrollándose, mandando y fortaleciéndose. Para cambiar el mundo dejemos a un lado las ambiciones de poder, empecemos desde abajo, con discusión, autonomía y organización. Al ir bajo banderas partidistas sólo seremos títeres. Cambiar el mundo no es fácil, pero querer hacerlo mediante el poder institucionalizado es imposible. Ese poder ciega, corrompe, destruye. El camino tiene que ser el de la comunicación entre los de abajo y su organización autónoma.

---

## **LOE: la globalización cuenta con una nueva Ley**

HUMBERTO DECARLI - [# 57, octubre-noviembre 2009]

La confrontación generada por la aprobación de la Ley Orgánica de Educación (LOE) entre oficialismo y antichavismo, las dos derechas polarizadas, ha gravitado en torno a aspectos secundarios que no alteran la esencia del problema de fondo implícito en este instrumento legal.

Haciendo abstracción de la discusión acerca de la reducción y control sobre la educación privada, muy defendida por la derecha opositora, hay aspectos soslayados bien importantes porque no hay la intención de enfocarlos por considerarlos insignificantes.

### **El sentido de la Ley**

En principio, es bueno hacer notar que la LOE posee una redacción ornamentada y redundante además de una extensión que la asemeja a un reglamento. También evidencia en sus principios un marcado acento estatista propio de la izquierda autoritaria, que radica en el aparato de dominación el norte de las acciones de un régimen de transición hacia el socialismo tipo stalinista. Hay una tendencia a conceder al Estado la mayor potestad y a los funcionarios la mayor discrecionalidad para la creación y aplicación normativa. Adicionalmente hay materias en las cuales la cúpula gobernante ha

hecho hincapié para reforzar el contenido de sus objetivos en el contexto de la globalización contemporánea

### **Instrucción populista, persecución y bolivarianismo**

En este orden de ideas, el artículo 5 y siguientes de la Ley definen al Estado docente. Retoman la vieja idea de la preponderancia del aparato de sumisión como eje del proceso educativo nacional, repitiendo el esquema implementado por los adecos en el pasado, que terminó en el proceso de deterioro educativo público y estimuló a la instrucción privada en la actualidad.

El chantaje stalinista lo encontramos en el artículo 11, el cual prohíbe la difusión de doctrinas contrarias a la soberanía nacional. Es la reiteración de ideas propias de los regímenes autocráticos como el cubano. En la isla caribeña se persigue a la disidencia bajo el subterfugio de conspirar para favorecer intereses foráneos, terminando por calificar como agentes de la CIA a quienes se les ocurra discrepar.

Igualmente se habla de fundamentar la educación en la doctrina de Simón Bolívar y la promoción de los principios del ideario bolivariano. Es harto conocido los múltiples enfoques sobre la figura del Libertador existente en el país para hablar en esos términos tan genéricos. Si aplicamos una criba elemental sobre tan conocido ícono percibiremos posturas encontradas acerca del ideario bolivariano. Si tuviésemos un criterio ortodoxo como lo hace la historiografía oficial, verbigracia: Siso Martínez, Guillermo Morón, Jesús María Baralt o Gil Fortoul, entenderíamos a Simón Bolívar como un personaje épico e infalible. Pero si poseemos un ángulo distinto obviamente lo situaríamos como líder-expresión de la clase mantuana reemplazante de los españoles en la estructura de poder de la época en el proceso de secesión, quien formó una nación con los rasgos más autoritarios, eurocéntricos y racistas que uno pueda imaginarse.

La educación militar también estará normada por los principios del bolivarianismo, lo cual redundará en demostrar una visión contemplativa de los administradores de la violencia del Estado (Artículo 30).

De tal manera que es una abstracción bien etérea la colocación de estos principios rectores bolivarianos y seguramente responderán a los conceptos clásicos de quienes han narrado y analizado la historia ortodoxa, panegiristas del autor de la Carta de Jamaica.

### **El control estatal**

La presencia de los consejos comunales en las escuelas no hace sino reforzar la presión del Estado sobre los centros escolares, habida cuenta de ser esas entidades un brazo directo del ejecutivo (artículo 18).

La creación de los consejos estudiantiles es otro mecanismo de control sobre el movimiento estudiantil. El artículo 21 no habla de cómo van a ser escogidos pero se hace la salvedad de regirse por la normativa a dictarse al efecto. Empero, esa norma califica a los consejos como parte de la comunidad educativa y pretende ceñir a este sector de la educación para penetrarlo e impregnarlo del clientelismo.

La autonomía y la libertad de cátedra La autonomía universitaria, ese gran aporte latinoamericano a la educación mundial nacido de la lucha estudiantil en las primeras décadas del Siglo XX, es disminuido en la LOE. El artículo 34 manifiesta que los programas de formación y creación intelectual y la vinculación con las comunidades estará supeditado a las áreas estratégicas del Plan de la Nación con lo cual se está dando un puntillazo a la iniciativa de libertad académica pues es la universidad quien debe trazar sus actividades y sus concepciones, no el Estado.

Es cierto que la estructura y la autonomía universitarias deben transformarse por estar agotadas y reproducir los mismos esquemas de los ministerios y los gobiernos regionales pero deben orientarse en otra dirección, vale decir, reforzar la rebelión de los saberes, la refundación del cogobierno universitario, reformular el academicismo y otras decisiones pero nunca por la vía del control estatal.

La libertad de cátedra solamente está aceptada en el subsistema universitario, hecho que confiesa un parcelamiento de esta importante entidad en el proceso educativo (Artículo 36). En los demás subsistemas, niveles y modalidades de la plataforma educativa no está garantizada.

### **La liquidación del derecho a huelga y la militarización**

El Estado garantiza, en cualquier lugar y tiempo, la continuidad del servicio educativo con lo cual se anula el derecho a huelga de los docentes (Artículo 6.1.E). Esta norma está conectada con la Disposición Transitoria Quinta, que permite al aparato político reemplazar a los profesores con personal no docente en caso de necesidad. Los esquirols pueden ser contratados para quebrar la paralización de actividad o lo que es lo mismo, emerge la militarización.

### **La globalización presente**

El colmo reside en el literal «e» del artículo 15, que prevé desarrollar la conciencia de Venezuela como país energético e hidrocarburiífero. Nada más reaccionario que la repetición del esquema rentista venezolano y de los países exportadores de petróleo y gas (excepto el Reino Unido y Noruega), circunstancia que ha impedido expandir la economía y la calidad de vida de sus moradores.

Se trata de enterrar lo dicho por Alberto Adriani quien insistió en entroncar la renta petrolera a un desarrollo industrial llamado posteriormente por Uslar Pietri la «siembra» del petróleo. Es la retórica tradicional que esconde lo deseado por los centros mundiales de poder: considerar a Venezuela como un suministrador seguro y barato de fuente energética fósil al capitalismo mundial y a los Estados Unidos y nada más. Delata esta sintaxis la articulación venezolana a la mundialización de la economía.

### **Conclusiones**

Podemos concluir en la vigencia de un dispositivo con rango legal para estrangular a la educación. Tiene un fuerte componente de asfixia de las libertades populares y pone en escena nuevamente las ideas populistas de vieja data de la democracia clientelar, ahora con nuevos aditamentos en vista de la terminación de la guerra fría y el nacimiento del nuevo orden fundamentado en el belicismo y la restricción de los derechos humanos, so pretexto de perseguir al terrorismo. Estos son los verdaderos peligros ínsitos en estas normas para controlar la sociedad y ponerla al servicio de los intereses de los grandes ejes políticos del mundo y no los tangenciales blandidos por la oposición.

## Universidad y cambio

MARIANA - [# 61, diciembre 2010-enero 2011]

En Argentina, en 1966 sucedió el ataque a la universidad conocido como la noche de los bastones largos cuando el ejército, en nombre de la revolución "mancomunada con el pueblo" encabezada por el Gral. Onganía y para salvar los intereses de la patria de las fuerzas vendidas al imperio (entonces era el soviético) le cayó a golpes a profesores y estudiantes de la Facultad de Ciencias originando el éxodo de la mayoría del profesorado. Algo similar sucedió cuando los gobiernos de Isabel Perón y de Videla, en que llegaron a cerrar facultades durante años para purificarlas de los apátridas y traidores a la revolución militar. El mismo lenguaje que escuchamos hoy en boca de los dirigentes de esta otra revolución militarista que nos gobierna.

Aquellos hechos no fueron casuales ni reacciones arbitrarias sino un plan perfectamente orquestado y cuyas consecuencias eran conocidas. Estas no eran otras que el estancamiento del país por lo menos durante los siguientes 20 años ante la pérdida de la inteligencia que podía pensar y operar algún proyecto de desarrollo. Esto, sin embargo, no fue considerado un precio alto por los militares si se trataba de salvar la revolución de sus enemigos, que entonces eran el comunismo y la influencia cubana. Cuando, 10 años después el país, volvió a la normalidad, es decir a no vivir en un campamento militar, Argentina se encontró con una ausencia terrible de profesionales debido a la falta de formación de nuevas generaciones y porque buena parte de los que ya se habían formado, se habían ido. Esto mismo recomendaba Diosdado, y realizaron con éxito en PDVSA.

Argentina no era un país tan grande ni tan pujante como para poder tener varios cuerpos de profesores universitarios de diferente ideología para reemplazar a unos por otros según el gobierno de turno. Venezuela tampoco y, de hecho, ni siquiera lo tiene para nutrir todas las universidades que se han fundado a la ligera, con fines exclusivamente clientelares y mediáticos. Perder o desmejorar la calidad de sus universitarios es condenar al país a una decadencia y dependencia por años en este siglo llamado, precisamente, del saber.

Traigo esto a la memoria porque la universidad venezolana está a las puertas de revivir esta situación. Se suerte parece echada. Es triste ver a los universitarios, con 3 años de un presupuesto congelado y una inflación acumulada del 75 % por lo menos, protestar porque para el año que viene les van a dar la mitad de lo que piden, cuando sobran los petrodólares. ¿Qué parte del mensaje del gobierno "me importa un bledo la universidad" es que no entienden? Jorge Rodríguez invadiendo la UCV lo dice claríiiiiiiiiito. Los universitarios deberían caminar al santuario de la Virgen de Coromoto por un milagro y así puede que tuvieran más éxito. Esta revolución no construye, saquea y destruye. Para eso hay que ser bruto, no ilustrado ni sabido.

En aras de alcanzar sus objetivos, que no van más allá de los intereses personales de los protagonistas, sacrificar generaciones de venezolanos a la ignorancia no les parece un alto precio. Así lo pensaron los militares en Argentina, Chávez lo reedita. Saber es poder dijo Bacon en el 1600 cuando se iniciaron los 4 siglos de mayor avance en conocimientos de la humanidad pero en este retorno al Medioevo propio de fideistas como Onganía, Fidel, Videla o Chávez, volvemos a que el poder es saber. Si ser rico en bienestar, servicios, cultura, confort, salud, educación es malo, estamos en el feudalismo rural del siglo IX o en el proyecto del Gral. Gómez. Más cuando la rebelión contra Gómez fue iniciada en la universidad. La universidad no hace falta cuando ante el saber priva la obsecuencia, ante la opinión fundada se impone la obediencia, ante las razones la fuerza, ante la lista

de asistencia a clases la lista Tascón y por todos los medios se envía el mensaje: se cuidan los zapatos viviendo de rodillas.

Como en la infecciones, cuando una bacteria ataca un organismo y lo infecta, también el infectado contribuye a que la enfermedad se instale porque el organismo se ha debilitado y carece de defensas suficientemente fuertes para resistirse. Hace unos cuantos años que las universidades de peso en Venezuela están en decadencia y no es por falta de dinero. Hundida en la mediocridad de buena parte de sus docentes, con programas obsoletos, con privilegios y afanes de poder internos, sumidos en guerrillas de pasillo, más inclinados al ventajismo que a la ventaja, usando los dineros en gastos discutibles, perdido el rigor en favor de la demagogia, con docentes que pasan de visita por la universidad por no tener dedicación que genere compromiso y así los profesores ordinarios concentran sus privilegios, con alumnos que ganan más como becarios que como profesores, sin sistemas de evaluación adecuados, sin una verdadera discusión de las corrientes de pensamiento que agitan al orbe, sin generar alternativas estructurales propias tanto para la universidad misma como para la sociedad, parecieran haber perdido el norte. Sólo se rescata un ansia sin contenido entre los estudiantes pero sin mucho rumbo por lo que terminan siendo atrapados por las estructuras, negociando prebendas menores cuando no engrosando francamente grupos mercenarios.

La Universidad no tiene muchas posibilidades de sobrevivir ante la ofensiva militarista a menos que produzca una revolución interna que no se ve dada la ausencia de figuras que la promuevan. Caída desde hace varias generaciones en las manos de esa combinación de administradores y expertos en trenzas internas que produce rectores y autoridades, la situación de la universidad es la crónica de una muerte anunciada. En el mejor de los casos, una larga agonía. No hay vuelo intelectual ni coraje espiritual para transformarla ni para enfrentarse a la fuerza bruta de los militares en el poder, a pesar de los esfuerzos de los estudiantes, Puede que la violencia no sea necesaria como lo fue en Argentina y Chile en los 70, aunque nunca se sabe porque nuestro ejército se ha vuelto especialista en ganar batallas contra mujeres, jóvenes, débiles y perros muertos. El plan más explícito del gobierno es que La casa de la luz que vence las sombras se quede a oscuras o con un bombillo que alumbre muy poco por corte de energía. Es a todos que nos corresponde salvarla porque los universitarios solos, no podrán. En esto nos va el siglo XXI porque, sin saber, abrimos todas las puertas al poder que se hará fuerte en la ignorancia.



## **(A)portes al debate sobre la Universidad**

ARMANDO VERGUEIRO - [# 62, marzo-abril 2011]

Las cimbreadas peripecias que han rodeado a la Ley de Universidades – promovida desde un oficialismo donde muy pocos sabían o querían saber de qué se trataba, aprobada de madrugada por un parlamento bostezante y complaciente, causante de sorprendentes movilizaciones decembrinas en repudio, para terminar siendo puesta en el congelador desde uno de los shows del animador # 1 de la TV nacional – han llevado a que por fuerza o por gusto se reactive la controversia en torno a qué debe ser la educación superior en Venezuela. En todo caso, se abre una oportunidad para presentar algunas reflexiones sobre aspectos que entendemos importantes en esta cuestión, pero que los autoproclamados protagonistas del debate están dejando de lado descaradamente.

### **Alma Mater o alma rentista**

Un tópico fundamental que nada o muy poco se ha asomado es el de la vinculación entre la universidad y el rentismo petrolero. Como ha ocurrido con todas las instituciones del país, el desarrollo cuantitativo y cualitativo que pudo tener la educación superior desde mediados del siglo XX se fue haciendo cada vez más tributario de la consolidación de una sociedad cuya dinámica ha girado en torno a los vaivenes del ingreso petrolero, donde la universidad ha justificado su condición de receptor de recursos porque contribuye a una relativa movilidad social ascendente, a través de la formación masiva de profesionales que son la base de una “clase media” que recibe su tajada de la renta a cambio de contener la protesta social y servir de ilusión justificadora al orden imperante.

Por cierto que no ha dejado de haber ideas y acciones en busca de superar ese rol subalterno como ornamento de la modernidad y mecanismo para que algunos accediesen a sus beneficios, que anunciado con la construcción de la Ciudad Universitaria de Caracas entre los años ‘40 y ‘50, se manifiesta plenamente después de 1958, con la democracia puntofijista, desde la cual por un lado se apadrina la explosión de crecimiento cuantitativo de las décadas siguientes, y por el otro se ahogan los esfuerzos por hacer de la universidad algo que no fuese casi en exclusiva una incubadora de titulados satisfechos y semi-ilustrados.

Esa función de máquina reproductora de ilusiones de movilidad social y de conformismo para integrarse en una sociedad que parasita de los hidrocarburos, se ofrecía entonces bajo el calificativo de “democratización del ingreso a la educación superior”, en términos que son en esencia muy similares a lo que hoy se cobija bajo el remoquete de “inclusión social”. En tales circunstancias, no es extraño que los partidos políticos cuya hegemonía depende de la estabilidad del rentismo petrolero (antes AD y COPEI, ahora el PSUV) procurasen garantizar que la universidad siguiese así, para lo cual nada mejor que establecer modos directos de control burocrático-partidista, para prevenir que la autonomía universitaria pudiera ser un camino por el cual se avanzase a una clase de institución diferente. Apuntemos de paso, que si bien la crisis económica y política de los ‘80 debilitó el control que AD y COPEI habían tenido sobre las casas de estudios superiores, el poder pasó allí a una burocracia de académicos-gerentes (mucho mas lo segundo que lo primero), quienes para cimentar su hegemonía no dudaron en entrar por el aro del papel social ya establecido. Caso parecido es el de la burocracia afiliada al PSUV que toma las riendas en la mayoría de las universidades a partir de 1999, pues su discurso y práctica de “construir una educación superior para el pueblo” es versión burdamente maquillada de la vieja oferta del populismo rentista, con la única novedad de usar la promesa de “inclusión social” como coartada para liquidar lo que queda de autonomía universitaria.

## **Autonomía: ¿pretexto o condición?**

El ideal contemporáneo de autonomía universitaria se ha construido de modo destacado a partir de experiencias que nacieron en Latinoamérica, con un hito inicial en Córdoba en 1918. Recoge un aliento que ya animaba a la primitiva universidad europea del Medioevo, que nace como comunidad libre de estudiantes y profesores reunidos por la común afinidad en la construcción del saber, que solo después de una ardua lucha fue sometida a los controles autoritarios del Estado y la Iglesia. Pero su pertinencia para la actual discusión no depende solo de la fidelidad a tradiciones históricas, sino que implica un punto cardinal respecto a la posibilidad de construir una universidad distinta hoy y aquí.

El bando que en el debate actual ha insistido en asumirse como “defensor de la autonomía” es el que encabeza esa burocracia académico-gerencial ya mencionada y aún al mando en algunas universidades públicas, con el respaldo evidente de la oposición electoral que, como de costumbre, busca réditos en su afán de desplazar al chavismo del poder. Para ellos, defender la autonomía es en última instancia salvaguardar la propia posición en el poder institucional, pues entienden (¡y tienen razón!) que el ataque oficialista es una maniobra para desplazarlos a favor de una burocracia partidista sumisa a los dictados gubernamentales. Aquí lo importante es aclarar que esa visión, que reduce la autonomía a la preservación de mecanismos viciados y viciosos para elegir autoridades institucionales, no es la que interesa si en verdad se quiere avanzar a la construcción de una universidad que se piense positivamente a sí misma y al país.

Que estos autonomistas de Rectorado en verdad solo se preocupan por la preservación de su status burocrático, sin pretender cuestionar el modelo de universidad del rentismo petrolero, se evidencia en lo que ha sido su desempeño en la gestión institucional en los pasados 20 ó 25 años, donde se las han arreglado para postergar cualquier propuesta real de cambio, que sin embargo no dejan de mencionarse sacramentalmente en programas electorales, discursos de orden e informes finales de comisiones. Por supuesto, nada mejor hay en el bando oficialista, donde escudándose en la repetición de los mantras de la “inclusión social” y “la universidad para el pueblo”, vemos a una caterva de personajillos que en su momento fueron la más cabal representación de la burocracia universitaria pseudo-autonomista.

Entonces, ¿por qué autonomía luchar?... Pensamos que por aquella que posibilita una universidad cuyo objetivo sea la producción, difusión y el goce del conocimiento en un ambiente propicio para pensar, debatir y experimentar con libertad; esto solo es posible cuando se construye como institución ajena al control opresivo de cualquier instancia de poder institucionalizado, llámese Estado, Iglesia o empresa capitalista. En la situación venezolana actual, solo enrumbándonos hacia esa clase de autonomía será factible ir a una universidad que, para sí misma y para el país, encuentre modos de superar las perversiones de un colectivo que se ahoga en el excremento del diablo.